

17



La Moda Elegante



Ayuntamiento de Madrid

Paris
CUTIS
EFÉLICA
andès
agua, disipa
ASOLEADA
ARROSA
OCES
IAS
limpio y terso
B^{te} St-Denis, 10

trólogo
notable
Le dirá
GRATIS

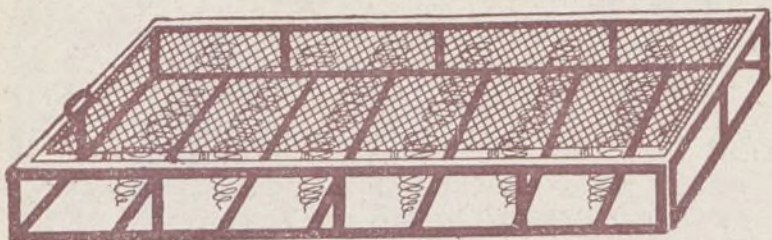
¿Su porve
nir será fe
liz, dichoso
afortunado?
¿Tendrá éxi
to en el ma
trimonio, en
sus especu
laciones.
tales son sus
muchos otros
sólo la Astro

ADA ESTRELLA?
Orientalista y
s astrológicos
o millares de
co del mundo
GRATUITA-
lo pedida in-
dirección, la
cimiento, por
e de análisis
de su porve-
s Personales
bles, no sólo
maravillante
es tienen el
rablemente el
vida. Escriba
ón, eso para
folio 51 A.
ris. Una gran
quiere puede
ntimos en se-
aís para cu-
vío, etc.
ia: 40 cent.
A. E.

OCIETE ANON
ON a
EDA
ANCHO Y DE MEDIA
C
GISTRADA
BUEN TINTE
CALIDAD
ENORA
ORT-PARIS
M.C pueden
s tiendas de
de señora.

42.—Madrid

¿Qué bien se duerme!!

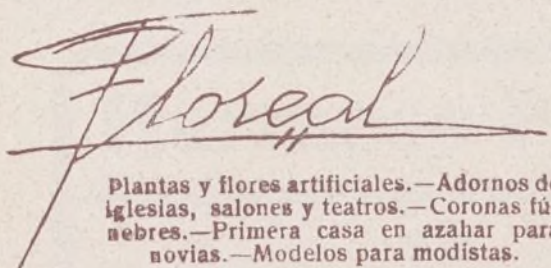


En el "Sommier Metálico Español" de muelles cónicos.

abricación especial de **Carlos Rodríguez**
ES HIGIÉNICO, CÓMODO, ECONÓMICO Y EVITA
LOS INSECTOS.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

SE VENDE
ENTODOS
LOS BUE-
NOS ESTA-
BLECI-
MIENTOS



Plantas y flores artificiales.—Adornos de
iglesias, salones y teatros.—Coronas fú-
nebres.—Primera casa en azahar para
novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS
Preciados, 11 (esquina a Mariana Pineda).—MADRID

Lea usted las obras de

RICARDO LEON

Pedidos a

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42

Madrid

**DEPILACIÓN
ELÉCTRICA**

Extirpación radical del vello
Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS. Montera 51. MADRID
Especialista en estética. Electrorradiólogo



Blancura de cutis
y elimina PECAS

con empleo de

Crema "Bella Aurora"

GRANDES PREMIOS: 1915, 1919 y 1921

Venta: En todas las buenas perfumerías

¡Eureka!

EL MEJOR CALZADO
DE ESPAÑA Y EL MÁS
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,
la fábrica más importante de Europa

Nicolás M.^a Rivero, 11

SUCURSALES:

MONTERA, 55, y GOYA, 6

Señoritas

favorecidas con la graciosa melena en moda, es preciso vigori-
cen y alimenten esos raquíticos cabellos, a fin de conseguir que
su pelo sea abundante y resistente.

DON MARTIN OTHAÏTZ

ha obtenido un formidable éxito, tanto en
las Exposiciones Internacionales como por
parte del público, con haber lanzado al mer-
cado la

Loción

Capilar

Martín



que deja la cabeza limpia y fresca, elimi-
nando la CASPA y GRASA en DOS días,
desobstruye los poros permitiendo una fran-
ca respiración, anestesiando los microbios
causantes de la caída del pelo.

Es un regenerador por excelencia.
De venta, a 10 PESETAS FRASCO, en
todas las buenas Droguerías y Perfumerías
de España y América.

Al por mayor: Almacenes de Drogas y
Perfumerías.

Agentes.—MADRID: A. Martínez, Plaza Mayor, 11.—BAR-
CELONA: A. Roviralta, P.^o Isabel II, 10, entlo. 1.^a Tel. 2110 A.
AUTOR:

DON MARTIN OTHAÏTZ

EASO, 9.—SAN SEBASTIAN

SEMPERE Y OVIEDO

ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS.
CINTAS, SEDAS.
ENCAJES.
PUNTILLAS.
ADORNOS.
MEDIAS.
PASAMANERIAS.
ARTICULOS
PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.

Sucursal: Glorieta Cuatro Caminos. Tel. 13-25 J.

RENACIMIENTO (S. A. E.)

SAN MARCOS, 42.—MADRID

DIRECTOR:
N. NAVASCUÉS

Año LXXXVI.—Núm. 17

1 DE SEPTIEMBRE DE 1927

La Moda Elegante

Revista parisiense

Cuán difícil sería, queridas lectoras, a persona poco acostumbrada a la vida parisina, sacar un resumen que respondiese a la realidad de la moda, de cuanto se ve en calles, espectáculos, salones, etc.

A primera vista parece como si asistiésemos a una mezcolanza indefinible de una serie de formas y estilos verdaderamente desorientados; mas poco a poco se educa la cualidad observadora para hacer una prudente selección, que nos coloca en condiciones de sacar un resumen cierto, o por lo menos lo más aproximado que sea posible de cuanto se ostenta en toda clase de lugares.

De todo ello, no solamente obtendremos ideas para poner al corriente a nuestro inteligente público del momento actual; también será posible sacar consecuencias muy aproximadas para transformaciones futuras en las evoluciones de temporadas inmediatas.

En momentos como el presente nos hallamos los cronistas ante el difícil problema de comenzar a iniciarnos en todo aquello que llegará a ponerse en boga; precisa para ello no perder el contacto con las exposiciones de los *ases* de las confecciones femeninas, puesto que ellos habrán recogido ideas para condensarlas en sus modelos, y a esas ideas añadirán todo aquello que embellezca y realce los trazos básicos, digámoslo así, en que se fundamentan sus creaciones.

Del momento presente podemos decir que, en la confección de arreglos de tarde, asistimos, como siempre, a la lucha establecida desde hace algún tiempo entre las formas rectas y los adornos, ya caducados, de nuestras abuelas, para trajes de estilo: faldas adornadas que se apoyan en un cuerpo liso.

Una y otra idea se expresan, desde luego, con igual éxito.

Cada casa de confecciones borda sobre estos dos temas las variaciones que le sugiere su concepción de la elegancia vespertina.

Algún modisto de primera fila se anticipa a los demás lanzando en sus exposiciones y escaparates una serie de modelos de clásica pureza, en que pliegues de crespón romano blanco ilustran discretamente la *toilette*, y cuyo escote está subrayado solamente en la espalda por una línea de perlas.

Otros adaptan a una composición de tarde, de muselina de seda Alhucemas, un ligero bolero sabiamente realizado hacia la espalda en el lado derecho, y cuya parte inferior flota sobre una cintura drapeada en nudos por encima de una falda de puntas largas, en muselina.

Hay algunos otros que contrastan con los anteriores mediante un delicioso traje en Georgette rosa, modelo sólo aceptable para quien dispone de un espléndido presupuesto, y es prudente no acrecentar demasiado los caracteres arcaicos del vestir, que en otros tiempos establecían una línea divisoria, rígida, entre los poderosos y los humildes; hoy no hay más remedio que aceptar, en lo que cabe, la convivencia de clases ante la convivencia del traje. Los trajes de estilo no convienen casi para el día, y en muchos casos un solo traje debe servir para reuniones elegantes de tarde y salidas después de cenar.

Lo más práctico será adoptar, en las disponibilidades de nuestros roperos, recursos restringidos y elegidos entre trajes lisos, ligeramente ablusados en el talle, cuya flexibilidad y encanto no pasan de moda tan fácilmente. Su forma y materiales pueden convenir en diferentes circunstancias: los crespones Georgette y muselinas de seda, en arreglos vaporosos transparentes; los cres-

pones de China y satén se incrustan con encajes finos de seda, tono sobre tono, o bien—porque la moda actual preconiza los contrastes—se interrumpen delicadamente con guipures grises y ocres.

Estas combinaciones de arreglos, que pueden convenir a varias horas, serán de tonos degradados cuando el cuerpo es apenas ablusado y la falda no debe la movilidad de sus líneas más que a la vibración de las perlas rosa con que se borda, y que la equiparan a otros arreglos no menos exquisitos de tafetán rosa, cuya falda, abundantemente fruncida y discretamente bordada de *strass*, cae bajo un cuerpo unido, subrayado en el talle por un enorme rosetón de tafetán.

Muchos modelos guardan la línea larga y esbelta, y no hay que dudar en conceder, aun a los arreglos de tarde, la amplitud de *godets* incrustados en la parte inferior de delante, de manera tan simétrica que armonicen perfectamente.

Para noche se prolonga aún más el talle por debajo de su lugar normal, sin exagerar, desde luego, y atemperando la corriente de la moda al uso de una serie de tejidos ligeros, que dan amplitud a la falda sin ocultar los contornos de la silueta, como lo hacen las faldas de trajes de estilo. Se ven también faldas regularmente fruncidas, por encima de las cuales el corpiño recto justifica su sencillez, proporcionando al busto un lindo movimiento de blusa en la cintura.

Todas las mujeres no pueden, evidentemente, permitirse el lujo de vestir según su gusto o su capricho las *toilettes* que crean acomodadas a su figura. Resulta agradable el que las mangas largas se puedan contemplar ahora sobre un número considerable de trajes de tarde entre el público más elegante. Hay también la facilidad de adaptar y de retirar a voluntad mangas de Georgette, aun en tejidos no transparentes, fijadas a un arreglo de crespón de China, y cuya movilidad permite variar el aspecto del conjunto.

La guarnición de mangas de encaje, en aplicación no flotante, se prefiere algunas veces. Pero la manga entera de encaje, colocada con transparente sobre el brazo, es quizá más discreta y más refinada.

Algunas casas de confecciones han alargado sensiblemente las faldas en los trajes de noche, ya sea haciéndolas caer algo más todo alrededor, ya dejando que se alarguen unos centímetros los *panneaux* plisados, caídas de distintos adornos, cruzándose desigualmente las dos partes de una falda rodeada. Sucede así en lo que se refiere a los trajes que no son de estilo; éstos son, naturalmente, siempre más largos en razón de su amplitud, algunas veces fundada en verdaderas Amazonas superiores más compactas. Esta fantasía *pimpante* no es de recomendar cuando no tengamos a nuestra disposición una colección completa de trajes de tarde, puesto que se abandonan pronto esas exageraciones, que realmente deforman las corrientes generales de la moda y precisa que tengamos elementos para sustituirlas, aun dentro de una misma temporada.

No cabe duda que de ahora en adelante han de ofrecer al público femenino que nos honre con su atención mayor interés cuantas observaciones les transmitamos, puesto que nos hallamos en próximo período de transacción. De todas suertes no deben apresurarse nuestras inteligentes lectoras a hacer grandes transformaciones en sus *toilettes*, puesto que, como habrán observado o deducido, la futura temporada ha de fundarse, sin grandes variaciones, en la que está próxima a abandonarnos.

HIGIENE BELLEZA

Algo sobre cuidados del rostro.—Modo de evitar y combatir las arrugas

Corresponde hoy, queridas lectoras, según lo prometido, tratar del embellecimiento del rostro, o más bien de los cuidados que debéis tener para evitar que se marchite prematuramente, siendo así que la Higiene os proporciona medios de alargar vuestros encantos de manera indefinida sin detrimento de la salud en general.

Ya sabéis, lindas lectoras, que el atractivo de la mujer no depende exclusivamente de su belleza estética propiamente dicha: la mujer ha de reunir otras muchas cualidades, que la hacen más o menos grata ante las personas con quien se relacione: exquisita educación, que llevará consigo una cultura discreta, sin jactancia; el trato sencillo, desprovisto de presunción, y como resumen de todo esto un algo que se expresa por la frase de *tener ángel*, constituyen causas de atractivos. Pero es indudable que, aun reuniendo todas esas estimables prendas, han de completarse con la mayor belleza física que sea posible, puesto que un desalifio en vuestra persona anularía, o por lo menos atenuaría considerablemente, las cualidades enunciadas.

Bien es verdad que toda persona, y por tanto toda mujer, no siempre es posible que reúna las propiedades necesarias para ser bella, en el verdadero sentido de la palabra, pero sí está en su mano acentuar sus atractivos físicos y sacar el mejor partido posible de los detalles que a ello se presten. Un rostro absolutamente bello debe reunir las siguientes condiciones: Poseer unos ojos grandes, luminosos, y labios de coloración sana y encarnada, que descubran encías rosadas y dientes blanquísimos. Las orejas, además de estar muy adheridas al rostro, han de ser pequeñas y con el lóbulo sonrosado. El tamaño de la nariz debe estar en prudente término medio, de modo que no llame la atención por demasiado grande ni por excesivamente pequeña. La boca ha de ser pequeña, bien dibujada y debe llevar la grata compañía de un hoyuelo en la barba y tener discretamente acentuadas las líneas que nacen en la nariz y van a morir al labio superior. El color más atrayente de las mejillas es el nacarado, sombreado por un tono rosa.

Como la perfección es difícil reunirla, estas cualidades no son muy comunes, y sería pedir demasiado el pretender reunir las todas; pero algunas se consiguen a poca costa, perfeccionando además las otras. Es preciso, pues, que os acostumbréis a la idea de que una mujer, por fea que fuese, se encontrará de tal suerte transformada que puede parecer hermosa. Si a esto reúne las cualidades educativas y morales dichas, no tendrá nada que envidiar a otra cualquiera que atesore el mayor número posible de atractivos físicos.

Estas ideas pueden reunirse en la conclusión de que la hermosura, siendo un complemento interesantísimo como atractivo, no es exclusivo y debe de ir encuadrado de otras no menos interesantes prendas.

Y decimos esto en demostración de que, a pesar de la misión que aquí nos proponemos llenar, no somos exclusivistas de la belleza física como atractivo. Veamos ahora algunos medios de embellecer el rostro.

Para devolver a la piel ajada y descuidada la suavidad que necesita, después de desinfectarla con lavado de agua tibia o caliente, como dijimos oportunamente, ayudados de la *Alcanforina Imperial*, recomendamos como muy eficaz el siguiente *cold-cream*: cera virgen, 15 gramos; blanco de ballena, 15 gramos; aceite de almendras dulces, 35 gramos; agua de rosas, 15 gramos; esencia de rosas, 30 gotas. Los dos primeros componentes se derriten al baño maría, a los que se añade el aceite, revolviendo sin cesar para que se mezclen perfectamente. Cuando la mezcla se separa del fuego se le echa el agua de rosas, y por último, ya en frío, se le añade la esencia y se envasa en pomitos, guardándolo en sitio fresco para evitar que se enrancie.

Tenemos observados de este producto los mejores resultados, y se aplica, después de lavarse, en la forma repetida. Sobre el *cold-cream* pueden aplicarse polvos, recomendando sean de excelente calidad. Con el tratamiento dicho, además de recuperar el cutis la fragancia que le faltaba, se evita la presencia de arrugas, tan desagradables en cualquier caso, y sobre todo en el de que hagan su indiscreta aparición en edad prematura, y se logra su desaparición cuando hubieran ya comenzado a formarse.

Cuando los labios carecen, por la causa que sea, de su debida coloración, suele recurrirse a un carmín. Sobre ellos hemos de recomendar a nuestras lectoras que desconfíen de toda clase de productos que no les hayan sido recomendados por persona experimentada, puesto que a la postre podría desposeerles de la flexibilidad debida y ajarlos rápidamente. Para esta aplicación podemos aconsejar un producto que está constituido por los componentes y en las cantidades siguientes: aceite de almendras dulces, 25 gramos; glicerina, la misma cantidad; cera virgen derretida, 10 gramos; carmín (de buena calidad), 30 centigramos; esencia de rosas, 10 gotas. Todo ello se mezcla y

dado sirve para el caso; y para no caer del lado de las exageraciones, que pueden llevaros a lo ridículo, hay que proceder con cierta astucia para proporcionar al rostro un aspecto verdaderamente natural. Ante todo os lavaréis en la forma indicada, friccionando con *cold-cream* todo el rostro, excepto en las mejillas, en las que, valiéndoos de una esponjita finísima, os daréis un poco de carmín, extendiéndolo uniformemente y de manera muy tenue, casi imperceptible. Sobre él, y por toda la cara, pasaréis una borla con polvos blancos, de los más finos y recomendables que conozcáis.

Hemos de continuar sucesivamente recomendándoos otros productos a la vez que prosigamos nuestros consejos del cuidado del rostro. Hoy hemos creído más oportuno deciros algo que se relacionase con el trabajo anterior, que trataba del medio de combatir la anemia, causa de la palidez terrosa del rostro y atenuación del colorido natural de los labios.

Volviendo a las arrugas, debemos decir que son manifestación de atrofia senil y consecuencia de la degeneración y pérdida de elasticidad de los tejidos. Su evitación es sencilla con un poco de constancia; en cuanto a su desaparición, siendo posible, no es tan sencilla como su evitación.

Además del uso del *cold-cream* que acabamos de recomendar, podemos retrasar la aparición de las arrugas por medio de compresas de agua y un metódico masaje. De éste nos ocuparemos en otra ocasión de manera elemental y breve, para ir habituando a nuestras lectoras a su aplicación. Ello no nos ha de evitar el que, en momento oportuno, ampliemos aquellos conocimientos.

Si la aparición de las arrugas es prematura puede emplearse con excelentes resultados la *Fibrosina*, especialmente cuando se aplica en forma de emplastos. Antes de practicarlos es necesario desengrasar la piel, friccionando con bencina o éter, por ser excelentes disolventes de materias grasientas, valiéndonos de un poco de algodón hidrófilo. Se deja que la piel seque completamente y se coloca el emplasto después de haberle calentado ligeramente. Esta operación conviene practicarla antes de acostarse, puesto que se debe llevar puesto el emplasto durante unas cuantas horas, lo que sería excesivamente molesto en las horas del día, que se dedican a las habituales atenciones. Aplicándolo al acostarse permanecerá puesto toda la noche; se despegará por la mañana sin que ocasione el más ligero dolor.

Hemos de repetir que el masaje es, indudablemente, lo más eficaz para combatir las arrugas, y puede intensificarse más el resultado de esta aplicación acompañándola de vaporizaciones; de esta forma, no solamente se retrasa su aparición, sino que existe la posibilidad de llegar a la ancianidad sin que se presenten.

Es cosa digna de observarse que todos cuantos productos se anuncian al fin indicado son realmente cremas de masaje, y en muchos de ellos podemos asegurar que el resultado que se suele obtener no es debido a la virtud de su composición y sí a la aplicación del masaje que se aconseja para dar la crema.

En el próximo trabajo dedicaremos mayor extensión a la desaparición de las arrugas, que, como son de varias clases, conviene, en cada una de ellas, dedicar el método requerido para mayor eficacia del resultado. A la vez proseguiremos tratando de los cuidados del rostro, puesto que suponemos son los que mayor utilidad proporcionan a la mujer, pues que se trata de la parte del cuerpo más sometida a observación, donde se destaca, no solamente el resumen de la belleza, si que también el reflejo de otras cualidades que, como hemos dicho, contribuyen a completar la parte atractiva que une a unos humanos con otros.

DOCTOR VIDAVELLA.

PELOS Y VELLO

DESAPARECEN RADICALMENTE

SIN DEPILATORIO

empleando DORADINA que los suprime para siempre solo en tres minutos. Compuesta de sales de Radio disueltas en Glicerina, ataca la raíz del pelo sin perjuicio para la piel y dejando el cutis de una blancura esplendorosa. No mancha y no despidе mal olor, pudiéndose aplicar más cómodamente que los depilatorios conocidos (polvos, pastas, aguas) y con más economía y resultado que la depilación eléctrica. Aún en los pelos duros y antiguos la DORADINA es de un resultado positivo y eficaz.

Se encuentra en todas las buenas Perfumerías y Droguerías al precio de pesetas 12'50 el frasco.

Se manda discretamente por correo certificado contra reembolso por Ptas. 14 pidiéndola a FRANCE EUROPE, Via Lavetana, 21, Barcelona.

derrite como se ha dicho para el *cold-cream*, para constituir una pasta.

No queremos pasar más adelante sin haceros una confesión; y es nuestro criterio contrario al uso de estos afeites, que sólo por la fuerza de la costumbre y las corrientes, establecidas nos hemos atrevido a mencionar; y sobre todo, para evitar que alguna de nuestras lectoras pueda ser objeto de engaño al aceptar productos no recomendables.

Sólo circunstancialmente, pues, admitimos el uso del carmín, puesto que la causa de defectuosa coloración de los labios, al igual de la de las encías, obedece a causas de pobreza de sangre o anemia, y ya sabéis la manera de combatirla. Así que, cuando una persona afectada de esa dolencia, para ocultar la palidez de los labios desee temporalmente recurrir al carmín, no debe descuidar las prescripciones sabidas o aquellas que un médico le recomiende para recuperar, a la vez que su salud, el tono natural que los afeites sólo proporcionarían artificialmente.

Si durante la misma afección u otra que produzca iguales efectos os veis tentadas de intensificar la coloración de las mejillas, el mismo carmín recomen-



ARTE Y HOGAR

FLORES ARTIFICIALES CON CONCHAS



(Continuación.)

En el anterior trabajo tuvimos el gusto de anunciar a nuestras bellas lectoras las instrucciones necesarias para confeccionar con conchas preparadas varias clases de flores. Una vez instruídas en los procedimientos a seguir para varias de ellas, ha de servirles para otras muchas clases, de mayor o menor complicación, puesto que los materiales son los mismos y únicamente ha de variar la forma de las hojas y el tamaño y forma de los pétalos; los medios para asegurar las diferentes piezas son siempre los mismos.

Otra de las flores sencillas es el *botón de oro*. Se tomará seda amarilla para el corazón de la flor; los estambres son también amarillos, en un tono más acentuado; las conchas se pintarán en un amarillo claro y brillante, a cuyo efecto deberemos barnizarlas después de haberlas teñido con la clase de colores que se dijo.

Ha de resultar un tono de oro brillante.

Las conchitas se eligen de menor tamaño que para las amapolas, y su sujeción al tronco se verifica de la misma manera que en aquéllas.

La *anémona* es una linda flor, de la que tenemos el gusto de dar un sencillo dibujo: el figura 1; resulta de un adorno muy interesante por la variedad del colorido que puede tener.

Generalmente son de tonos malva, rojo vivo, púrpura, violeta y blanco; los bordes de violeta o rosa con centro blanco es también una variedad que puede presentarse. Así, pues, podéis preparar una colección de varios colores y con ellas formar un lindo ramo, que constituirá un adorno delicado y atrayente.

Para cada flor elegiréis cinco pétalos del tamaño apropiado, y cada grupo de cinco los teñiréis del mismo color.

El centro o corazón lo formaréis con seda violeta muy oscura, con largos estambres negros; a su alrededor iréis colocando los pétalos con los alambres pasados y agujereados, de la forma que indicamos, constituyendo una flor bastante abierta. Sus hojas podéis adquirirlas en los establecimientos de flores, como ya aconsejamos, puesto que hechos de conchas habría de costar gran trabajo.

Para esta clase de flores se obtiene un resultado más bello y natural cubriendo los tallos y, por lo tanto, los alambres que sirven de sujeción, con tubitos de goma, ya conocidos por todas nuestras lectoras que sepan hacer flores; se pueden adquirir de todos los tonos verde y marrón, que imitan a los colores naturales.

El papel de seda de que hablamos para las amapolas se reserva más bien para trabajos de menos lucimiento.

Para cubrir el alambre con el tubito de goma se produce de la manera siguiente (figura 2):

Una vez sujetos los pétalos al alambre que ha de servir de tallo, de forma que quede bien adherido a éste el que procede de dichos pétalos, se corta un trocito de tubo de goma de unos cuatro centímetros de longitud y se introducen dentro de él los tallos de alambre, corriéndolo hacia arriba hasta que cubra la parte inferior del cáliz de la flor, que es pequeño y se habrá formado previamente con papel verde oscuro.

Donde termina el trocito de tubo de cuatro centímetros, como indica dicha figura 2, se colocan tres hojitas, sujetándolas a su vez con sus rabillos de alambre.

Nuevamente se introduce otro trozo de tubo de longitud aproximada al primero, con el que se cubrirán las ataduras de las hojas; debajo de éstas se coloca

otro grupo, y de la misma manera en la parte inferior del tallo se sujeta otra hoja sola.

Una vez formados varios tallos con flores del mismo color, se unen, constituyendo un grupo.

Varios grupos de diferentes colores pueden formar, como se ha dicho, un lindo ramo, que se introduce en un tarrito apropiado, jarrón de rinconera, tiesto, etc.

Veamos ahora cómo pueden hacerse las rosas, que ofrecen alguna mayor dificultad, aunque también son de un excelente efecto.

Ya sabemos que estas flores se presentan en la naturaleza en colores blanco, rojo, amarillo, rosa en muy diversas tonalidades y algunos tonos entremezclados de los anteriores colores.

Si las rosas elegidas son las blancas, nos serviremos del color natural de las conchas, que, como sabemos, presentan un aspecto nacarado muy propio

depende del tamaño que se desee dar a la rosa; se montan siempre las conchas alternando las de diferentes tamaños y formando varias filas: las de la parte central suelen ser mayores que las intermedias.

Del mismo modo, las que forman la fila o filas exteriores, son de tamaño más reducido que las de las de las intermedias.

La rosa, por el tamaño del cáliz, necesita que éste sea lo más perfecto posible, a cuyo efecto se puede adquirir de los que se utilizan en la confección de flores de tela; son de caucho o una pasta análoga, y los hay de diferentes magnitudes.

Cuando todos los pétalos de la rosa se hallan sujetos al tallo se introduce el cáliz por la parte inferior de dicho tallo; se le coloca el pie de los pétalos de manera que cubra su parte inferior y se sujeta por medio de un alambre fino, dando varias vueltas para impedir que, no teniendo la suficiente sujeción, se deslice hacia abajo.

A veces sucede que el hueco del cáliz es insuficiente para contener la serie de alambres que habrá atados al tallo, puesto que el número de hojas es considerable en una rosa.

Cuando esto sucede se agranda por medio de un cortaplumas, desgastando lo necesario el interior de dicho cáliz, pues es de una materia blanda, a base de caucho y goma.

Ya completa la flor, hay que poner los trocitos de tubo de goma para cubrir el alambre y fijar las hojas en la forma que se ha explicado para las anémonas, con la diferencia de que, en este caso, sólo se colocará un pequeño tallo que contiene dos rabitos con tres hojas cada tres o cuatro centímetros, mientras que en las anémonas las tres hojas, de trozo en trozo, iban independientemente separadas.

La figura 3 dará una idea de cómo debe quedar una rosa con unas cuantas hojas.

Con varios ejemplares ejecutados se puede formar un interesante grupo de rosas de la misma calidad, y no hay inconveniente en reunir para un mismo tiesto, centro de mesa, jarrón etc., unos cuantos grupos de rosas de diferentes clases, ni tampoco unir a las rosas otras clases de flores.

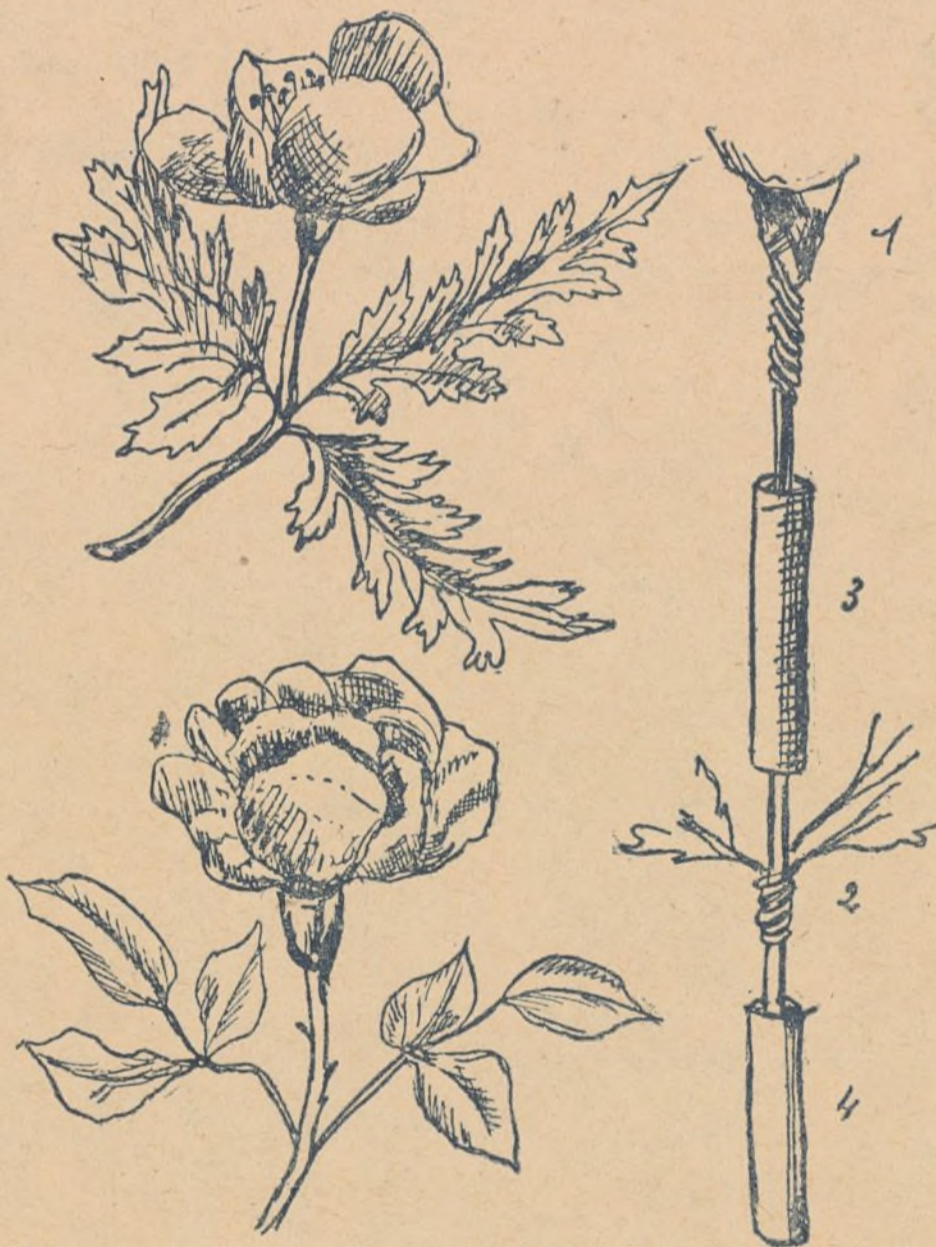
Sin embargo, parece que hoy día se estila que en cada recipiente haya sólo flores de una misma clase.

El utilizar las conchas para la confección de flores artificiales, además de su duración y la posibilidad de limpiarlas, lavarlas y teñirlas de nuevo sin estropear los pétalos, ofrece la no menor ventaja de que podéis ahorraros todos los entretenidos preparativos necesarios que lleva consigo el arte de hacer flores.

Ya sabéis la serie de detalles que lleva el pétalo de una flor artificial cuando todos los elementos de que está hecha se preparan en casa: elección de la tela, corte por medio de patrones, tinte, planchado para darle forma. Además de esto la unión de las diferentes piezas es labor pacienzuda y que requiere bastante práctica.

Esto que decimos no obsta para que reconozcamos lo bello que es el arte de las flores artificiales de tela, y aun de papel, y desde luego con esos materiales se puede acometer la confección de toda clase de flores, cualquiera que sea la forma de sus pétalos, mientras que con las conchas hay que acomodarse a aquellas que tengan esos elementos en forma redondeada. De lo que se deduce que es limitado el número de flores que se pueden confeccionar con las conchas, mientras que con el papel o tela puede obtenerse cualquier flor que se desee. En el próximo trabajo daremos fin a la breve serie de *flores artificiales de concha* y trataremos un asunto sumamente interesante y de novedad.

CHARITO.



Figuras 1, 2 y 3.

Figura 2.—Los puntos 1 y 2 son las sujeciones de los pétalos y de las hojas, respectivamente; 3 y 4, tubitos de goma que se corren hacia arriba, juntándose para ocultar dichos atadores. El número 2 estaría, en realidad, más arriba, y se pone después de correr el tubo número 3.

para el caso; las partes inferiores de los pétalos únicamente se teñirán ligeramente de unas venas verdes al alcohol.

Los tonos de todas las demás clases de rosas se darán con pinturas de la clase dicha.

No son todos los pétalos de un tono continuo: en su unión con el cáliz aclaran algunas veces, casi siempre tendiendo al verde muy claro, entremezclado con el matiz del pétalo.

Prepararéis primeramente un trocito de algodón alrededor de la horquillita formada en el alambre; se colocarán los estambres amarillos lo mismo que se hizo para las amapolas, salvo que en este caso la parte central no es tan voluminosa y sólo hará falta una pequeña cantidad de algodón en rama, cubierto de seda, para el fondo.

El número de pétalos es muy variable, puesto que

PARA EL HOGAR

(NOVELA)

A poco de regresar a la Tronche, Mónica hizo otro viaje rápido a Lyon para ver, última vez, a su vieja profesora y amiga, que se moría. Hacía algún tiempo que las cartas de la señora Chandor eran más breves y menos frecuentes, de lo que ella misma se excusaba; la salud y las fuerzas la abandonaban, confesaba, pero añadiendo que su sobrina la cuidaba tan bien, que se sentía mejor cada vez.

Y no fué la noticia de más mejoría la que la joven recibió, sino la de que una congestión pul-

Tampoco Mónica abandonó los restos mortales de su vieja amiga; sin vanos terrores, dominando angustia instintiva, la amortajó, y sus manos piadosas, con unción filial, acostaron en el ataúd el cuerpo ya helado; acompañó al fúnebre cortejo hasta la morada definitiva; y regresó inmediatamente a la Tronche, con el corazón en duelo, pero con el alma iluminada por la serenidad que dejó en ella aquel espectáculo imborrable: la muerte del justo.

—¿Por qué no toma usted un secretario, iniciado en la materia y familiarizado con los tecnicismos?—preguntó al señor Maurelle uno de sus amigos, profesor en la Facultad de Ciencias de Grenoble. La idea le pareció buena, y rogó al amigo que le ayudara a buscar el colaborador necesario.

Después de algunas tentativas inútiles y de un ensayo infructuoso, tuvo, al fin, la suerte de

Casa Marisa Antigua oficiala de Coffret. Últimos modelos de la temporada en **SASTRE y FANTASIA**. Se admiten géneros.—SAN AGUSTIN, 6, 1.º—MADRID.

VIII

PLISADOS de todas clases. Siempre dibujos nuevos, vainicas, bordados, forrado de botones. Se hacen los trabajos en el acto, económicamente y para provincias. Grandes fábricas. Medio millón de pesetas de capital. SANTA ISABEL, 30. Tres escaparates de exposición. Locales propios. HORTA-LEZA, 46. RIO, 11 (LEGANITOS).

monar había hecho presa en ella, sin esperanzas de salvarla.

La misma tarde del aviso salió, deseosa de despedirse definitivamente de quien la había educado y formado su conciencia y esclarecido su alma; de aquella cuyas enseñanzas preciosas seguían siendo su luz y su guía.

Cuando llegaba a Saint-Foy, la enferma agonizaba, conservando su lucidez y preparándose, sin miedo, a la fatal e inminente visita.

—¡Ha venido! ¡Qué buena es usted!—exclamaba repetidamente la sobrina de la señora Chandor antes de introducirla en la alcoba de la agonizante—. Siempre hablando de usted. ¡Esta será la última alegría de su vida!

Y efectivamente, al ver a su discípula, hizo la enferma un movimiento tan franco y tan tierno que no tuvo valor de separarse más de ella; hizo telegrafiar a la Tronche; y se propuso no salir de allí hasta después de cerrar los ojos a la querida muerta.

Cuarenta y ocho horas más tarde, llegó la muerte; junto al lecho de agonía, Mónica veía extinguirse una grande inteligencia y un corazón privilegiado, de los que recibía última, suprema e inolvidable enseñanza; la maestra, en aquel momento único, enseñaba, con su propio ejemplo, lo que la vida influye en esta hora transcendental y lo mucho que la fe cristiana puede suavizar las angustias del paso terrible...

Inclinada sobre el lecho para recoger las postreras frases arrodillada al pie, Mónica había querido seguir todas las fases de la agonía; con voz empapada de emoción, pero heroicamente fuerte, ella misma levó las oraciones oportunas, mientras que la agonizante, sin habla ya, la miraba tiernamente.

¡Cómo gustó en toda la plenitud de la sublime

Ha llegado el otoño... pero un otoño de días radiantes y soleados.

Los árboles van perdiendo lentamente las hojas aurificadas; las flores mueren poco a poco; los viñedos extienden sobre la tierra los fuertes tentáculos de su ramaje con las hojas enrojecidas por las heladas; los crisantemos vierten alrededor de sus tallos los pétalos de su brillante floración; algunas rosas, frágilmente persis-



tentes, florecen aún, pálidas y nacaradas, entre los rosales despojados.

La vida se ha encauzado normalmente en la villa Mi-mont.

El señor Maurelle volvió de España muy satisfecho de sus experiencias y confiado en el acrecimiento del valor de su mina; pasará el invierno antes de pensar en volver a Elnino; y así proyecta dedicar los ocios invernales a concluir el manuscrito de una obra, comenzada varios años antes: «De las riquezas mineras de Europa y de su explotación». Este trabajo, de un gran valor documental y técnico, es fruto de serios estudios y de prolongadas observaciones. Quería concluirlo pronto para entregarlo a la publicidad; y no era una tarea pequeña; aunque Mónica, frecuentemente, se ofreció a ser amanuense del padre, adelantaba difícilmente en la copia de la maciza escritura, de las notas y de los documentos que era preciso consultar y que exigen en el transcriptor conocimientos especiales, que la joven no poseía.

encontrar uno, excepcional, recomendado por un colega del profesor de Grenoble.

Juan Darbel era un joven ingeniero de indudable mérito, recientemente salido de la Escuela de Minas, con buenas calificaciones; acababa de firmar un contrato ventajosísimo para la explotación de una mina en el Ural; pero a consecuencia de retrasos en la conclusión del contrato de venta de los terrenos, los trabajos de apertura no empezarán antes de la primavera. Tenía, pues, varios meses de vacaciones; mas no le satisfacía esto, aunque se le aseguró una suficiente indemnización por el retraso, pues tenía prisa de poner en obra su actividad, y de aplicar prácticamente los conocimientos teóricos adquiridos en la Escuela; experimentó, pues, verdadero placer aceptando los ofrecimientos hechos en nombre del señor Maurelle.

Desde la primera entrevista, los dos colegas se entendieron perfectamente, y por mutuo acuerdo convinieron dedicar todas las mañanas a poner en claro las notas acumuladas por el señor Maurelle.

Juan Darbel tenía veinticinco años, y era un alto y fuerte joven, cuyo aspecto simpático predisponía en su favor. El pelo negro y corto coronaba una ancha y recta frente; esta señal de inteligencia se confirmaba por la mirada clara y taladrante de sus ojos de color gris oscuro; fino bigote orlaba la boca, cuyos labios, de modelada forma y un poco severos, se dulcificaban frecuentemente en francas sonrisas.

Huérfano a los ocho años, encontró abiertos, para recogerle, los brazos de una hermana del padre, vieja soltera, que desde muchos años antes había renunciado a toda esperanza matrimonial para dedicarse al ejercicio de la caridad en su pequeña ciudad natal; y no era la mejor de

Loción Sultana "Potonic," Lo mejor para embellecer el cutis.
De venta en las buenas perfumerías

Cosmético "Potonic," Para las pestañas. Único que no escuece.
De venta en las buenas perfumerías

belleza de las recomendaciones fervorosas con que se acompaña a las almas hasta el mismo umbral de la eternidad! Entonces sintió anhelo de morir; oír cerca de ella alguna voz amada, murmurando temblorosa de dolor y de fe: «Sal de este mundo, alma cristiana» y esas plegarias milagrosas que abren las puertas celestiales y llevan a la misericordia divina.

esas obras dar hogar al huérfano, educarle y prepararle para ocupar un puesto en la vida?

A pesar de la preocupación que introdujo en su hogar aquel muchacho turbulento, la abnegación de la tía Darbel nunca había flaqueado.

(Continuará.)

U N A B O D A



1

2

3

4

1. Muy propio para señorita, en crepé Georgette color malva rosado; este traje se arma sobre otro de crespón de China, sobreponiendo tres *panneaux* flotantes, uno sobre otro, con la diferencia de 8 a 10 centímetros de altura, tanto arriba como abajo; el primero que se coloca se une en pico en la parte superior del talle; banda drapeada con lazo delante; escote en poco y manga de medio farol.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 179 pesetas.

Terminado, 192 pesetas.

Sombrero malva y ala marino o negra, con fantasía de piedras, 42 pesetas.

2. Del mismo tono que el anterior si ha de servir en boda, para señorita de la corte de honor, en crespón de China; una falda interior unida al cuerpo, en la cual se superponen cintas cortadas dobles, del mismo crespón, las que caen

hasta el borde de la falda, donde se unen con ésta y las segundas hasta la mitad.

Cuerpo flojo y un poco ablusado; escote ovalado bordeado de bias de cinco centímetros, con lazo sobre el hombro.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 161 pesetas.

Terminado, 179 pesetas.

Sombrero haciendo juego, 33 pesetas.

3. Traje de novia, en crespón romano; cuerpo liso y falda con un drapeado de chorrera en el lado derecho; cola en forma de manto, desde el escote de la espalda; mide la cola tres metros de larga.

En el talle, sobre la chorrera, se coloca un prendido de flores de *tissú* de plata, que armoniza con el entredós doble que sirve de cinturón.

Manga larga y ajustada.

Cortado, preparado, empezado a coser, las flo-

res hechas y los materiales para terminarlo, 210 pesetas.

Terminado, 235 pesetas.

El velo y el azahar, 19 pesetas.

4. Este elegante traje, muy adecuado para la madre de la novia, es de satén de seda azul noche o negro.

Los volantitos plisados, de muselina de seda del mismo tono.

El cuerpo de este traje está ligeramente ablusado por un cinturón de la misma tela, sobre el que se colocan los plisados, que dan un tono de túnica muy sobria y discreta en todo el movimiento del vestido.

Pechero de encaje negro o azul.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 181 pesetas.

Terminado, 199 pesetas.

Sombrero juego del traje, 42 pesetas.

LOS PAJAROS

Los reclusos en jaulas deben ser objeto de solícitos cuidados si se quiere que se conserven sanos y hermosos; tanto más, cuanto que los domesticados, o mejor dicho prisioneros, están sujetos a mayor número de enfermedades que los que viven en estado de libertad, debido, en gran parte, a la estrechez de las jaulas empleadas; procúrese, pues, que sean lo más anchas posible. También contribuyen a acrecentar sus dolencias los bizcochos, el azúcar, etc., que se les ofrece con frecuencia inmoderada.

La longevidad de los pájaros depende en gran manera de los cuidados que se les prodigan. Así, por ejemplo, es necesario renovarles cada día, y mejor dos veces diarias, el agua del bebedero y la que les sirve para bañarse; póngaseles grano nuevo (alpiste, mijo, cañamones, etc.) en el depósito correspondiente y déseles verdura fresca.

El grano que se les suministre debe bastar ampliamente para un día y serles renovado en el siguiente; en caso contrario, como los pajarillos escogen lo que apetecen, desparramando el resto con el pico, al día siguiente no hallan más que lo abandonado antes, por lo cual se ponen tristes.

Es importante procurar a los pájaros un alimento tan semejante como sea posible al que buscan por sí mismos cuando están en libertad; así, a los gorriones se les dará pan y semillas diversas; a los canarios, mijo y alpiste con algunos cañamones; a los cardenales, panizo; a los petirrojos y ruiseñores, gusanillos de harina. Los loros comen semilla de girasol y un poco de maíz triturado. Lo que adoran todos es la verdura; debe evitarse en lo posible la lechuga, porque les debilita. Demasiados cañamones es, en general, nocivo para los pájaros de pequeña talla; les predispone al asma y a la ceguera. Debe suministrárseles como golosina, pero no como alimento habitual.

Cómo se domestican.—Los aficionados a los pájaros, cuando tienen tiempo y ocasión, se divierten frecuentemente en adiestrarlos y en estudiar sus costumbres, tendencias y caracteres. Personas hay que llegan a amaestrarlos en tal forma, que pueden dejarlos salir para que vuelvan al aire libre sin temor de que se escapen. Esta educación supone diversos métodos de enseñanza, pero existe uno que resulta casi siempre eficaz con los pardillos jóvenes, canarios, etc.

Se empieza abriendo la jaula y se acaricia al pájaro con una ligera pluma; al cabo de poco se atreve aquél a picotear la pluma; luego el dedo y después se aventura ya fuera de la jaula, para volar sobre el dedo que se le presenta. Entonces se le acaricia y se le ofrece alguna golosina adecuada a su gusto, que muy pronto se habitúa a tomar de la mano. Llegado este punto, es necesario acostumbrarle a acudir a una señal determinada, y cuando se deja coger se le lleva de una habitación a otra, puesto sobre la mano o sobre el hombro, teniendo mucho cuidado de que las puertas y ventanas estén bien cerradas.

Se le permite que vuele un poco para que adquiera suficiente fuerza en las alas, y se le obliga a volver para posarse sobre la mano o el hombro al primer llamamiento. Cuando el pájaro acude a este llamamiento sin vacilar ni atemorizarse por la presencia de hombres o de animales, ha llegado el momento de probar, tomando cuantas precauciones sean necesarias, las operaciones al aire libre.

De esta manera se le acostumbra de tal modo a la voz de su dueño, que se le puede dejar libre en un jardín, aun en medio de mucha gente, sin temor de que emprenda la huida.



TRAJES DE NOCHE

5. De crespón satinado de color rosa antiguo muy pálido, de forma completamente lisa, con amplio *godet* en el costado derecho y guarnecido de una guirnalda de rosas en el costado, que a manera de enredadera suben hasta el hombro.

Escote de óvalo bastante profundo.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 154 pesetas.

Terminado, 193 pesetas.

6. Traje de comida, de encaje negro montado sobre un forro de crepé Georgette de tono claro.

En el hombro izquierdo, una profusión de florecillas de seda caen sobre el escote, hasta unirse al encaje.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 199 pesetas.

Terminado, 218 pesetas.

7. Traje de noche o tarde, en tafetán de seda color fresa, con cuerpo ajustado y falda cortada, de las llamadas de capa antigua; en el centro de ésta se habrá cortado, de todo el ancho de la tela, un cuadro cortando las puntas, para que quede una circunferencia, y después, doblándola en cuatro dobleces, cortaréis por dentro dos picos que, al desdoblarse, os darán los ocho picos que se acoplan al amplio canesú, que tiene la forma de capa; dos grupos de flores bordadas completan su adorno.

Cortado, preparado, dibujado, empezado el bordado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 124 pesetas.

Terminado, 149 pesetas.

8. Este traje de noche, de crepé Georgette color malva, se compone de un cuerpo liso con escote ovalado y cuatro ondas a manera de volantes, que están festoneadas y guarnecidas de un bordado de finas perlititas, que también rodean el escote.

Un lazo de cinta del mismo color une las ondas de la espalda con el delantero.

Cortado, preparado, dibujado, empezado a bordar y todos los materiales necesarios para terminarlo, 189 pesetas.

Terminado, 228 pesetas.

9. Los encajes y guipures se emplean mucho para hacer trajes completos.

Encajes finos de seda bordeados o no de hilo metálico, de puntillas de oro, plata, *chantilly*, Venecia, mezclados con crepés o muselinas, forman deliciosos conjuntos para trajes de noche.

Así, este traje, hecho de encaje con incrustaciones de crepé de China color coral y rodeando el cuerpo, forma un traje fino y elegante.

10. Traje drapeado en el delantero y en la espalda, en movimiento sencillo, y formado el traje con encaje de seda gris plata, formando una armoniosa caída con crepé de seda del mismo tono.





11

11. Traje de tarde, para señorita muy joven, en crepalina de seda color paja, con unas perlititas bordadas sobre el plisado, que principia en el centro de delante del cuerpo.

Manga floja con pequeño puño, y escote semiovalado.

Cortado, preparado, hecho el plisado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 102 pesetas.

Terminado, 118 pesetas.

12. Traje de tarde, para señorita, en tafetán de seda color coral; falda y écharpe de encaje del mismo tono; cuerpo liso con escote de óvalo muy profundo.

Cortado, preparado, el encaje del écharpe y todos los materiales necesarios para terminarlo, 139 pesetas.

Terminado, 156 pesetas.

13. Traje de muselina de seda rosa pastel, con incrustaciones de encaje de seda crudo tostado; falda fruncida, corta; delante bordeada de encaje que sube hasta el cuello; cuerpo flojo con dos entredoses incrustados, y cinturón drapeado con bordado en un lado.

Manga con aplicación y ancha guarnición de encaje.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 160 pesetas.

Terminado, 175 pesetas.

Sombrero haciendo juego con el traje, 38 pesetas.

KRIT Rejuvenece la piel
Conserva el cutis

EMPLEADO EN TODO EL MUNDO

Precio del frasco, 9,75



12



12

Conocimientos útiles

♦♦♦♦♦

DALIAS

Floración.—Para obtener dos floraciones de la dalia se plantan los tubérculos a fines de marzo; así se tendrán flores en junio y julio.

Cuando la floración empiece a decrecer, se cortan los tallos a unos 0,30 m. del suelo; bien pronto se producirán nuevas ramas, y si el tiempo se muestra favorable se obtendrán flores en octubre.

Sin embargo, es preferible hacer una nueva plantación en mayo, la cual dará flores en otoño.

Conservación.—En la primera quincena de noviembre, o a fines de octubre, se cortan los tallos a 10 ó 15 cm. del suelo.

Algunos días después, con buen tiempo, se desarraigan las plantas y se limpian con cuidado los tubérculos de la tierra que llevan adherida.

Procedimiento para hacerlas olorosas.—Parece que se logra este resultado regando frecuentemente las plantas con agua tibia y, según se afirma, exhalan así las flores de dalia un olor semejante al de las rosas.

LIMPIEZA DE JOYAS

Líquido para limpiar los objetos de plata que se han vuelto amarillos.—Muchos emplean soluciones diluidas en cianuro potásico, sin preocuparse de su concentración (esta solución es

muy venenosa; sus mismas emanaciones producen ya efectos tóxicos), lo que puede ser perjudicial, porque si la solución es demasiado concentrada disuelve rápidamente la plata y puede llegar a dejar desnudos los objetos plateados; si, por el contrario, la solución es muy débil no limpia bien.

El líquido siguiente es de éxito seguro:

Cianuro potásico...	30 gramos.
Hiposulfito de sosa...	20 »
Agua...	1.000 »

Amoníaco líquido, C. S. para que el líquido sea francamente alcalino.

La solución se prepara en frío y se conserva en botellas bien tapadas.

Para su empleo se vierte en un vaso de tierra vidriada y se sumergen en la solución los objetos de plata, dejándolos en ella hasta que hayan adquirido la blancura suficiente. Se trasladan entonces rápidamente a un baño de agua, frotándolos allí con un trapo suave.

Debe tenerse cuidado en no dejar los objetos medio sumergidos en el baño, porque en la línea de emergencia del objeto se formaría una faja parda, difícil de quitar.

Con un poco de potasa cáustica el líquido sirve para limpiar los objetos plateados empañados por la acción de las grasas, tales como las cafeteras, etc.

Al emplear este baño, téngase en cuenta que es muy venenoso.

Trajes y Abrigos

14. Elegante traje de reunión de tarde, de crepé de China geranio y crepé de China estampado.
15. Abrigo de entretiempo, de tela escocesa, con cinturón, cuello y bocamangas en tono oscuro.
16. Para viaje, automóvil y sport. De lana azul *pervinca*, combinado con adornos color limón y azul, que pueden ser de otra tela o bordados en la misma.
17. Abrigo de lana gris claro con vueltas claras de seda al color. Todo el abrigo va pespunteado.
18. Traje de lanilla marino. Falda de volantes en forma de ondas. Cuello, corbata y puños, blancos.
19. Túnica de seda estampada y falda azul marino.



16

Consejos a las madres

Con relación a los obstáculos que pueden oponer los niños, considerad cuidadosamente, en cada caso, si lo que ellos desean que hagáis es o no más importante que lo que vosotras habéis decidido que hagan ellos. En último análisis, ¿para qué existimos las madres sino para dar lo mejor que tengamos a nuestros hijos y salir al encuentro de sus necesidades, apenas se presenten?

El cuidado hacia el cuerpo del niño es muy importante; pero no debe monopolizar la atención de la madre a expensas de lo que necesita el espíritu.

Cultivad un sentido humorístico sano en vosotras mismas y en vuestros hijos. Es maravilloso el número de situaciones que pueden resolverse por ese medio.

Mostrad hacia el niño el mismo respeto que mostraríais hacia una persona mayor. Lo que hiera más al niño cuando se le pega, no es el dolor, sino el ultraje que recibe su orgullo.

No confiéis en gran medida vuestros hijos al cuidado de niñeras, por concienzudas o inteligentes que puedan ser. Las niñeras satisfacen, en su mayor parte, las necesidades físicas de los niños, llegando al tiempo en que no son ya necesarias para este fin. Entonces podrá ser ya tarde para que la madre rehaga los lazos de simpatía que deben existir entre ellas y sus hijos.

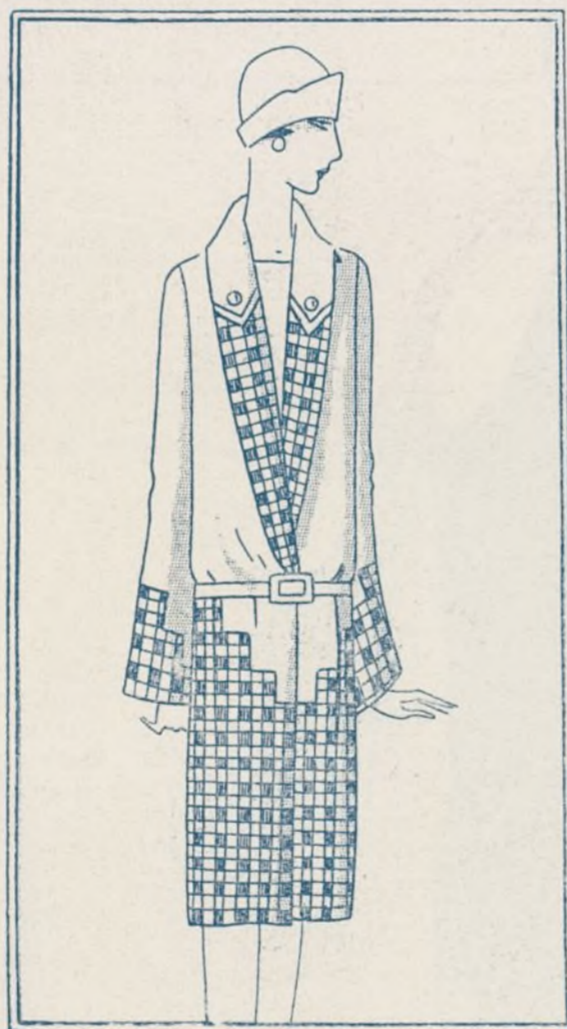
Hay mas aún: en sus años tempranos, el niño es muy impresionable, y durante ellos es cuando la influencia de la madre pesa más.

No amenacéis. Haced ligeros vuestros castigos, pero cuidando de que siempre sigan a la falta. La efectividad de los castigos depende de que son inevitables, no de su severidad. Un niño retira sus dedos de la llama porque sabe que siempre los quemará ella.

Los niños siempre ocupados son buenos y felices.

Para sus entretenimientos al aire libre tratad siempre de tener una caja de arena, un columpio, un jardín y útiles de jardinería, permitiéndole que frecuente ese lugar y que en él goce de libertad. Para los quehaceres dentro de la casa proveedlo de barro plástico de colores, de un arsenal de burbujas de jabón, de

Lea usted
los anuncios
de esta Re-
vista:
le interesa.



17



14

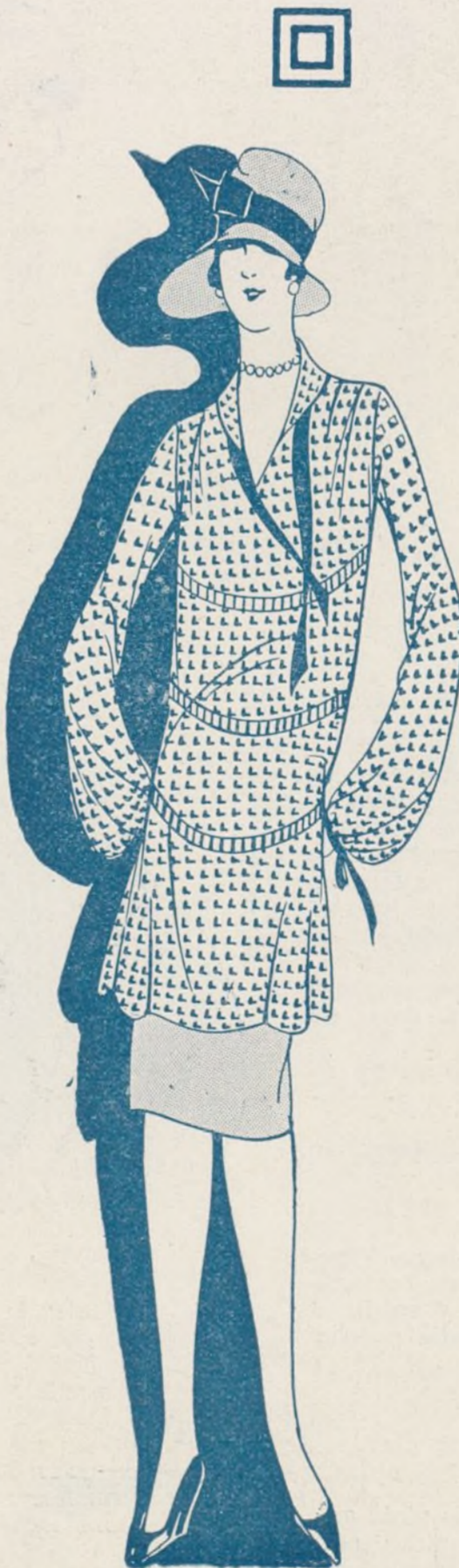


15

cubos, lápices, papel de colores, tijeras romas, cuentas de colores, lazos de calzado para enhebrar y pizarrones.

Puesto que constantemente suministráis a vuestros hijos nutrición mental y espiritual, ved que vuestro propio espíritu renueve de continuo con buenas lecturas, aire libre, poesía, cambio de paisajes, compañías estimulantes, buenos cuadros y buena música.

Por último, recordad que vuestro hijo vino a vosotras por una chispa divina, que a vosotras toca avivar o apagar.



18



19



20 y 21

Trajes para hermanos

20. Traje de lana verde claro, bordado en dos tonos a punto de cruz, según el galón 20 bis.

21. Sobre esta blusa, en lanilla color rosa obscuro, se borda a punto de cruz el galón figura 20 bis.

22. De lanilla azul, bordado con el galón figura 22 bis.

23. Traje de pañete fino, adornado con el galón figura 22 bis.

20 bis. Galón a punto de cruz para los trajes 20 y 21.

22 bis. Galón bordado a punto de cruz, en color rojo vivo, para los trajes 22 y 23.



22 y 23

LA MUJER, FLOR DIVINA Y UNICA

Otra vez la humanidad mira hacia los bosques. El ejemplo nos llega de las Repúblicas de América, en donde la fortuna y el bienestar no tienen más base que la que crea y fecunda la tierra.

Después de destruir las arboledas, los organismos oficiales de los Estados, para reparar en parte la barbarie individual han comenzado una labor tan intensa como habladora de protección forestal, plantando viveros de árboles, cuya erección se ha extendido en seguida a crear arboledas urbanas y agrícolas y a los caminos necesitados de alineación.

El concepto forestal, que había ido a refugiarse, temeroso y humilde, en tal cual otra Revista de corta tirada y en alguno que otro folleto de subvencionada publicación, se permite ya el lujo, muy moderno y elegante, de evolucionar como una costumbre cualquiera de la vida sociable.

El hombre, que amaba lo artificioso y lo antinatural, abandonó, inconsciente, los poblados rurales, las selvas y los campos agrícolas, y hoy, cuando ha acabado de llevar con desenvoltura el *smoking-dress*, se encuentra con la atmósfera viciada y la insalubridad en la urbe. Y para salirse de la apretura que le cerca no emigra hacia la vida campestre, porque tal abdicación de su vivir le sonrojaría hasta humillarle, sino que pide arboledas que sean como cinturones de oxígeno que abracen el perímetro de las ciudades bulliciosas y fabriles. Los anchos claros que no fueron edificados utilizáanse ya para jardines, parques y campos de juego. De la Ciudad-Jardín se pasará muy pronto a la Ciudad-Bosque, hasta que la regresión

científica, en un reflujo vital, haga desaparecer en los mares del misterio y de la nada cuanto inventaron la molición y el degeneramiento.

De las selvas, de donde desapareció el montaraz y el leñador, y adonde ya no acuden los Reyes cazadores porque las sociales inquietudes de las ciudades aprisionan las actividades todas y los afanes gobernadores, viene ya la vida advertidora que no quisieron oír las poblaciones medioevales en los días anteriores a las epidemias asoladoras y mortíferas.

¿Es sólo la sanidad, o es también la estética las que imponen el retorno necesario? Ceres misma, otoñal y madura ya, confesaría, vencida, que su reinado—como un reinado moderno—no era ya enteramente suyo.

El contacto saludable de la atmósfera campestre ha llegado a ser tan indispensable que la alta sociedad lo busca haciéndose acompañar de *whisky* enloquecedor o del zígano pretencioso. El culto de los antepasados renace brioso, sin duda porque la humanidad ha reparado, al fin, que lo bello se une a lo útil en las plantas y en los árboles.

¿Ha contribuido a esta corriente caudalosa y sana como la resina que fluye de los abiertos costados de los árboles la mujer moderna? Indiscutiblemente que sí.

La mujer que cuida las triples plantas crecidas en las grietas de los sepulcros, se ha acostumbrado ya a no ver sólo en las flores sencillas y tiernas ofrendas a sus muertos queridos.

Y busca ya en las plantas la grata compañía que la saluda en el hogar en las mañanas de sol

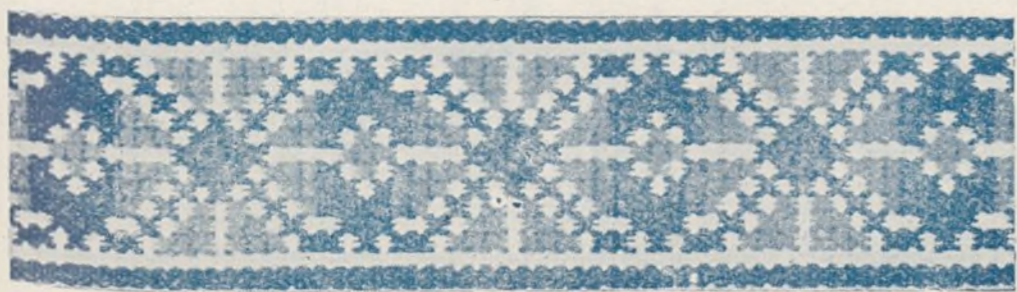
y de luz. En las hojas doradas, escotadas y dentadas, unas curvas y afiladas otras, que se inclinan como en una ceremonia de la naturaleza ante la reina de la creación, sabe hallar ahora el sentimiento unánime de la vida que crece, para morir al fin.

Y ahí están el verde obscuro de la hoja de almendro, la arborescencia de la peonía alfombradora, el serpenteo del tamarisco, el resplandor astelar de las acacias, el aroma sensual del jazmín, la blancura y castidad de la azucena, el misterio del loto, la aristocracia de la flor de lis, el azul del miosotis, el dorado de la liana; toda la flora, en fin, varia y parladora, que le sugiere a la mujer los encantos de los bosques, en los que bebieron y amaron los dioses de la felicidad y en los que se aletargan hoy, como confinados, los grupos de indios que no dejan penetrar a la agobiante civilización.

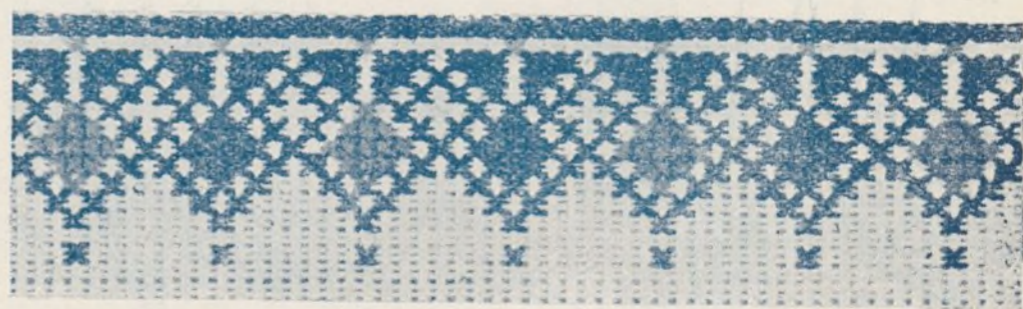
Si es la mujer la que ha traído este cariño al árbol, igual la morena, que compite con la rosa, que la rubia, que rivaliza con el lirio, la humanidad debele la salvación.

Las manzanas de oro de la leyenda y las rosas inmortales de los mirtos resucitan ante el chorro apestante de los automóviles en desenfreno. Y la mujer, como una flor divina y única, se alzaré generosa y fecunda entre el alfabeto de piedras de las cordilleras majestuosas.

EL DOCTOR AMAFILLO.



20 bis



22 bis

24. Traje de lanilla fina color gris pizarra, de línea recta, con cintas formando agudos picos en el delantero y espalda, con cuello, cinturón y pechero de crespón blanco.

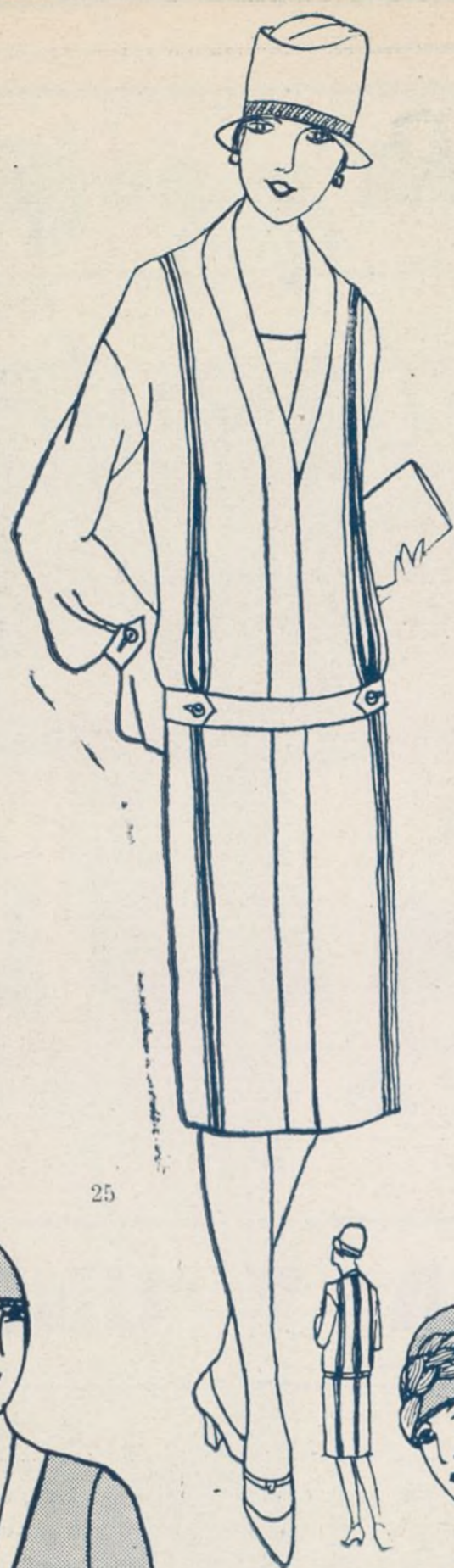
Manga ajustada, con adorno igual al del cuerpo.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 91 pesetas.

Terminado, 106 pesetas.

Toca gris perla con adorno del mismo tono del vestido, 31 pesetas.

25. Traje de diamantina verde agua con un grupo de plisado en cada delan-



25

tero y tres en la espalda, con un borde cortado al bies, que rodea el escote y se prolonga hasta el borde de la falda.

Manga muy ancha, con una sardinetta haciendo bolsa y la primera a brochada con un botón.

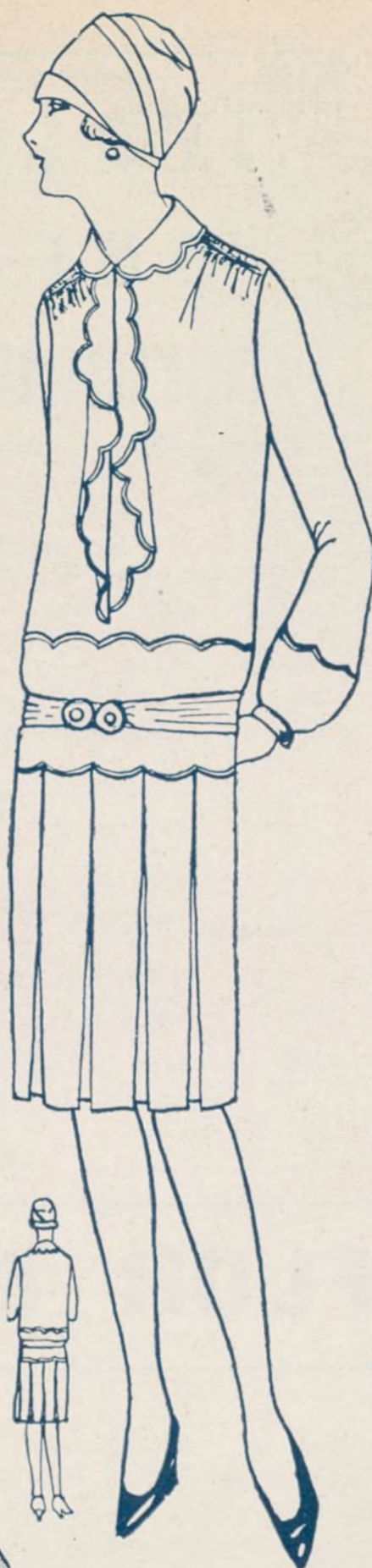
Cinturón de dos piezas, también con dos botones.

Cortado, preparado y material para terminarlo, 71 pesetas.

Terminado, 85.

Sombrero haciendo juego con el traje, 29 pesetas.

26. De crespón de China color malva, con dos galones



27

bordados en colores búlgaros delante, custodiando un *paneau* plisado en el lado derecho.

Escote en pico, bordeado del mismo galón, que se prolonga hasta el talle, cruzando el delantero y terminando en el cinturón, que es de crespón color huevo y tiene un lazo flotante.

En los hombros se hacen dos jaretas interiores, y mangas con puño bordado.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 120 pesetas.

Terminado, 134 pesetas.

Sombrero con trenzados de cinta malva, 35 pesetas.

27. Traje de lanilla fina color rojo; falda tableada y blusa con ancha banda festoneada en el talle, sobre la que se coloca un cin-

turón drapeado con broche fantasía. Cuello vuelto con chorrera guardanecida de festones igual a las mangas. Cortado, preparado, dibujado el

LEA USTED LAS OBRAS DE Concha Espina

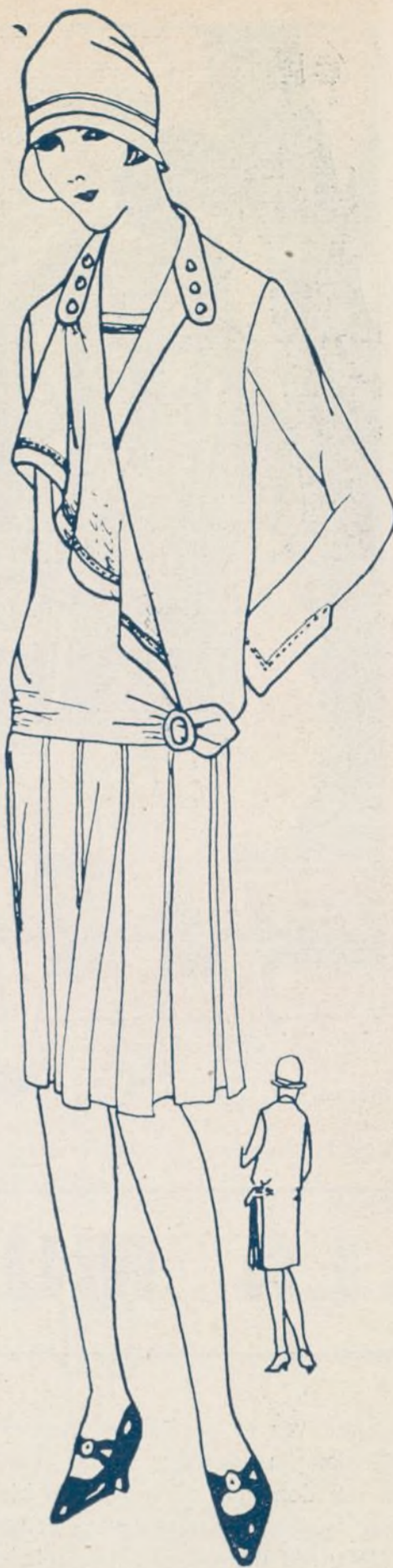
PEDIDOS A Renacimiento

SAN MARCOS, 42

MADRID

festón, la seda brillante para bordarlo y todos los materiales para terminarlo, 76 pesetas.

Terminado, 91. Sombrero de fayetina roja, 32.



29

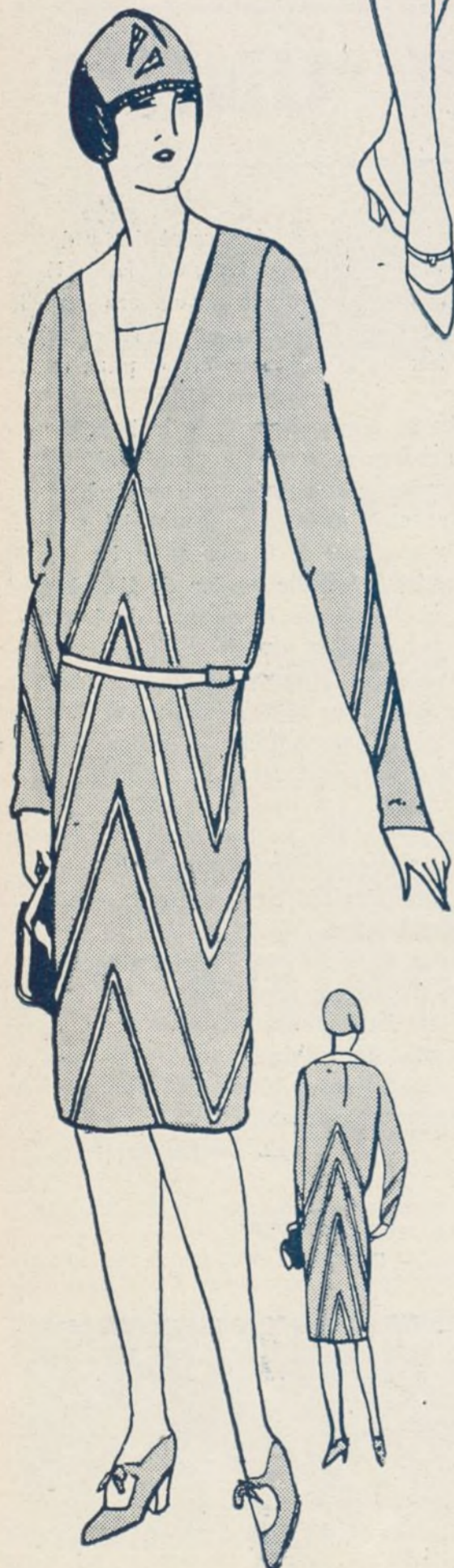
28. De crespón de China azul añil, con festones en la abertura de delante y mangas; la falda tiene dos grupos de pequeños vivos negros, y tiene un pliegue muy profundo en el lado izquierdo.

Casaca muy floja, con bolsillos y el mismo adorno de la falda. Cuello vuelto y manga que figura abierta, con un botón en cada onda del festón.

Cortado, preparado y material para terminarlo, 121 pesetas. Terminado, 139. Sombrero de crin con el adorno del traje, 29 pesetas.

29. Traje de diamantina azul; espalda lisa; delantero de la falda tableado, y el del cuerpo drapeado con hebilla. Manga con abertura y cuello liso con tres botones; del lado derecho parte una chorrera que se prolonga hasta la hebilla, quees de galalit.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 70 pesetas. Terminado, 85. Sombrero de fayetina con copa drapeada, 31 pesetas.



24



26



28

MODELOS VARIOS



31

31. De duvetina esmeralda, con bieses de tono más oscuro o negro, con doble fila de pequeños botones forrados de satén del mismo color de los bieses.

Manga de farol en el antebrazo, con puño de la misma pieza del farol.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 81 pesetas.

Terminado, 94 pesetas.

Sombrero negro drapeado, 31 pesetas.

32. Falda plisada de vuela, o sea granate, con blusa roja con dos bandas incrustadas con festón de seda brillante, gorda, y cuello apache, de crespón, con lazo delante.

Cinturón de crespón.



32



33

Cortado, preparado, la falda plisada y todos los materiales necesarios para terminarlo, 67 pesetas.

Terminado, 81 pesetas.

Sombrero boina haciendo juego con el traje, 32 pesetas.

33. De crespón de China con lunares negros sobre fondo ladrillo, con bandas de color liso plisado y banda en la cintura con lazo negro.

Escote ovalado y chorrera plisada.

Manga de medio farol, plisada también y con banda.

El cuerpo un poco ablusado, en cuyo centro de delante tiene una sardinetá bordada con seda brillante.

Cortado, preparado, el plisado hecho y todos los

materiales necesarios para terminarlo, 121 pesetas.

Terminado, 135 pesetas.

34. *Deshabillé* elegante, de crespón de China rosa viejo, con entredoses de encaje ocre en la parte inferior, las mangas y el gran cuello *smoking*, en cuyo remate asoma una gran caída del mismo crespón.

Cortada, preparada, con todos los materiales necesarios para terminarla, 91 pesetas.

Terminada, 102 pesetas.

35. Una elegante bata en *toile de soie* malva, con líneas de vainicas horizontalmente colocadas en toda la prenda, con gran cuello en tono paja, que cae hasta el talle en chorrera sobre el delantero derecho, abrochándose en un costado con un gran botón de galalit.

Cortada, preparada y todos los materiales necesarios para terminarla, 56 pesetas.

Terminada, 69 pesetas.

36. Traje verde oliva en crespón de China, con bandas color naranja y marrón; está abierto delante sobre un pequeño plisado y colocadas en la parte superior dos bandas incrustadas.

Cinturón de la misma tela con dos broches de galalit color naranja.

Cortado, preparado, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarlo, 148 pesetas.

Terminado, 162 pesetas.

Sombrero del tono del traje, con plisado fantasma, 36 pesetas.

37. Traje de *foulard* estampado, blanco y marino, con cuello, pechera y puños blancos; en esta tú-



34

35

nica se coloca un zócalo en el borde inferior, color marino, y se monta dicha túnica sobre una falda interior, de la misma tela que el adorno obscuro.

El talle se frunce ligeramente para ablusarlo, sobre el que se coloca una banda de la misma tela, con las puntas de las caídas en la tela obscura.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 106 pesetas.

Terminado, 119 pesetas.

38. Lindo traje bolero, que se confecciona sobre un traje de seda interior, de tono claro; se coloca la falda, violeta, abierta delante y unida a un cinturón de la misma tela, con hebilla de plata



36



37

antigua; por delante el bolero permite ver el cuerpo interior, ablusado y abrochado bajo las solapas «sastre».

Mangas interiores de medio farol, y la exterior, que termina seis centímetros más corta para dejar ver el farol de la otra.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 109 pesetas.

Terminado, 124 pesetas.

Sombrero, 34 pesetas.





39

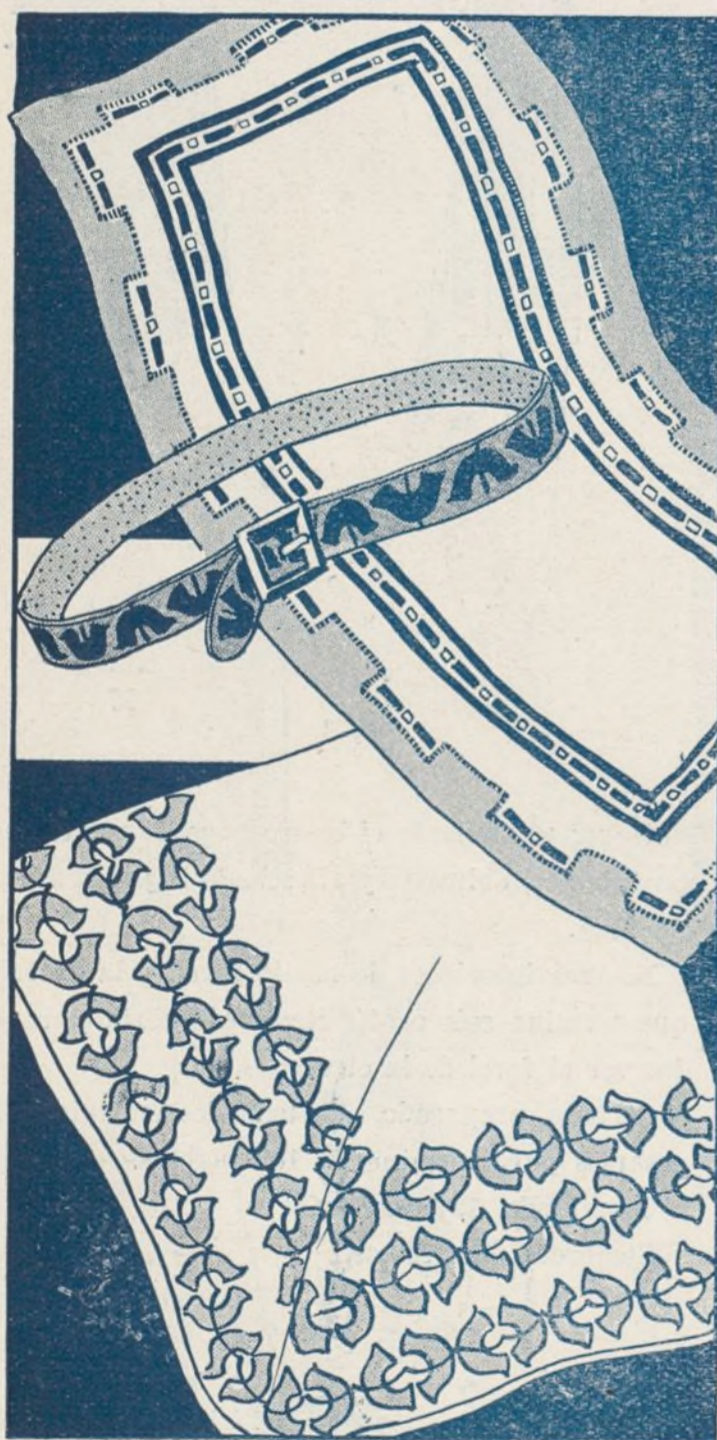
LEA USTED LAS OBRAS DE

Ricardo León

PEDIDOS A

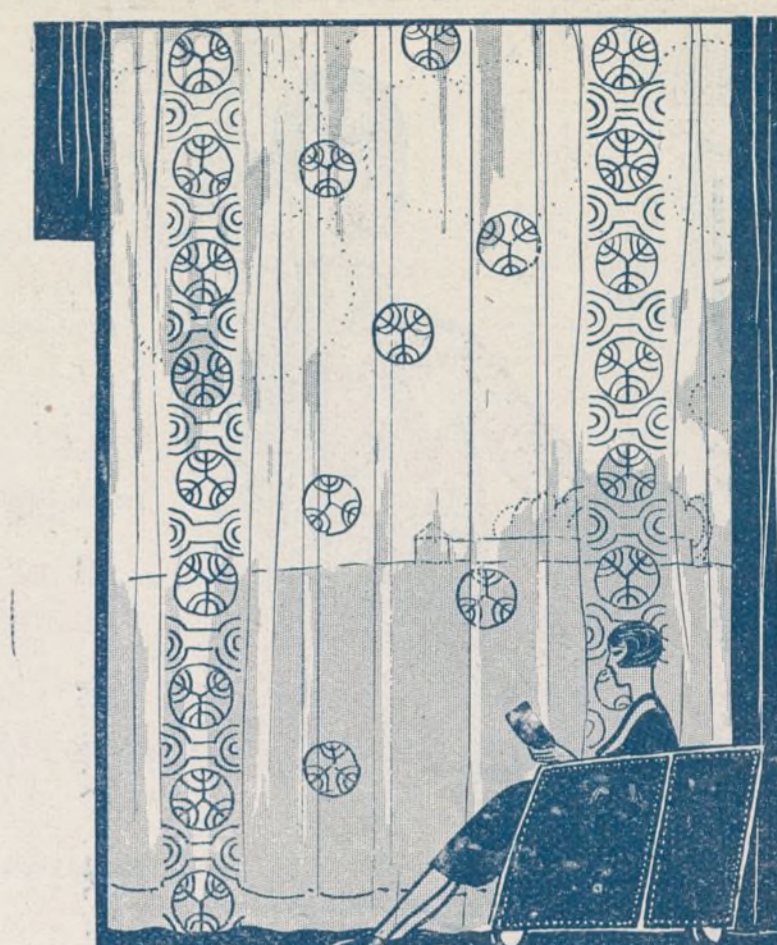
RENACIMIENTO

San Marcos, 42.—MADRID



42, 43, 44

Trabajos de aguja aplidos a muebles y ropa



41

Para cortinas de dormitorio o de salón podéis elegir un *reps* azul antiguo o rosa antiguo, según el tono del mobiliario, o za, y en este caso podéis sustituirle por tul de hilillo en malla.

El bordado de gran tamaño de la figura 40, extremadamente sobrio, se ejecuta en seda floja, o sea seda persa D. M. C., en camafeo, o sea en tonos bajos: gris sobre rosa, *beige* sobre azul antiguo, rosa antiguo sobre gris tórtola, paja sobre verde Imperio. Los visillos en tul, cruzados bajo dobles cortinas, forman un conjunto decorativo extremadamente elegante.

El tul puede parecerse frágil, muy delicado para su limpieza, también gris tórtola o verde Imperio. Cuadrada de trama tan fina como queráis, de gran solidez y de fácil aseo.

Las cortinas preparadas, dibujadas, empezadas a bordar y todos los materiales para terminarlas, 125 pesetas.

Terminadas, 220 pesetas.

Los visillos preparados, 71 pesetas.

Terminados, 85 pesetas.

El *stor* figura 41, en muselina o en *nansouk*, utiliza las líneas del mismo dibujo, ejecutado a punto turco, y se encuadra en las cortinas con terciopelo a con *peluche* color pan tostado.

Los *stores* y las cortinas se montan actualmente con ayuda de anillas de cobre o de maderas aparentes, deslizándose sobre varillas o barras de cobre o de madera trabajada. Ya casi no se acostumbra a montar sobre varillas unidas ordinarias ocultas bajo dobladillos.

Este *stor* preparado, con los materiales para terminarlo, 81 pesetas.

Terminado, 175 pesetas.

Para obtener la disposición de la ventana figura 39 hay que servirse de dos varillas de hierro ordinarias, dispuestas una delante de la otra, sosteniendo cada una de ellas una de las cortinas de tul. Se coloca una gran barra de cobre o de madera trabajada por encima de las varillas y a muy poca distancia de las mismas, de tal manera que con las cortinas corridas queden ocultas las varillas de hierro.

El *stor* figura 41, de que hemos hablado, puede montarse sobre la misma varilla que las cortinas que le encuadran, pero es preferible, a causa del cierre de estas cortinas, verificar el montaje sobre dos varillas, una pequeña y ordinaria para el *stor*, colocada detrás de la más gruesa, que llevará las cortinas.

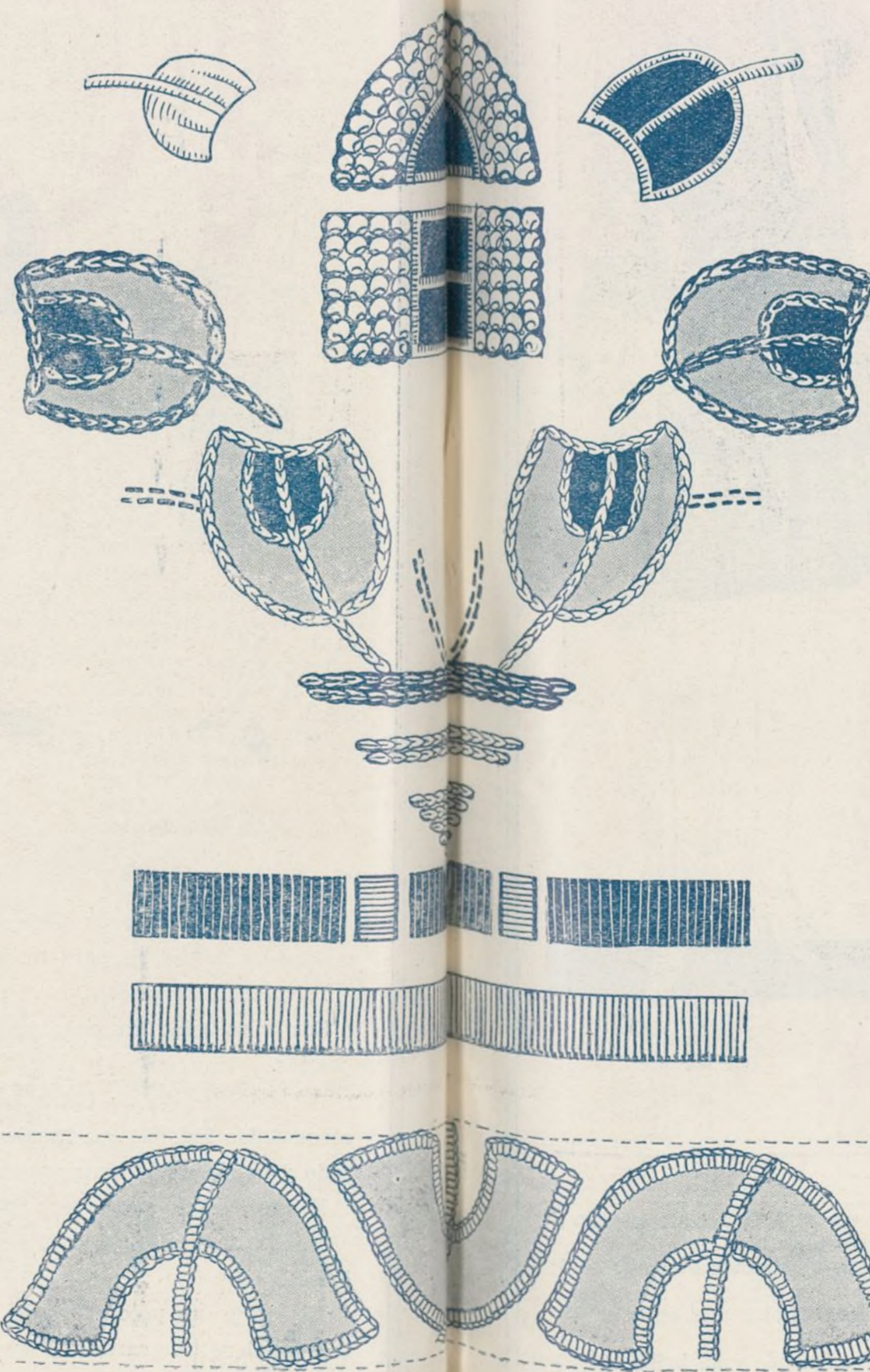
Para fijar las anillas al tul hay que coger un dobladillo en la parte superior de las cortinas, dando cinco o seis vueltas a la tela, a fin de formar un borde resistente, de unos cinco centímetros de altura y muy resistente. Se mantiene el borde de tul por un punto deslizado ejecutado sobre el borde del pliegue. Se reparte en seguida la anchura de la cortina en seis o

siete grupos de cuatro pliegues, cuyas anillas deben ser cosidas juntas, y sobre las cuales se fijan las anillas.

La distancia de cada grupo de pliegues es, aproximadamente, de unos 10 centímetros.

Un sencillo dobladillo es suficiente para el superior de las dobles cortinas de *reps*, sobre las cuales se disponen las anillas de madera, en la forma dicha.

Cualquiera que sea la disposición para el adorno de una ventana, a menos que los visillos se fijen sencillamente a cada una de las cortinas, falta cordones de tirar distintos; tres para la guarnición de la figura 39, uno para la cortina de *reps* y uno para cada cortina de tul.



45

Sin esta precaución el cruce de estos últimos sería incompleto y la gracia de esta disposición imposible de realizar. Es conveniente, para que los cordones no se enreden, fijarlos en la parte baja por poleitas disimuladas bajo las dobles cortinas.

Para variar un poco los bordados de vuestros caminos de mesa ejecutaréis la muestra que os ofrecemos en la figura 42, en linón de hilo rosa fuerte, sobre el que bordaréis en seda *noisete*, con dibujos geométricos y los festones de *fil-tiré* o vainicas. En tela de hilo, en color, 45 por 100, la tela dibujada y materiales para terminarlo, 31 pesetas. Terminado, 54.

Os agradará, seguramente, el original y sencillo adorno del mantel figura 44, ejecutado a punto de festón en algodón perlé D. M. C. verde musgo o rojo cereza.

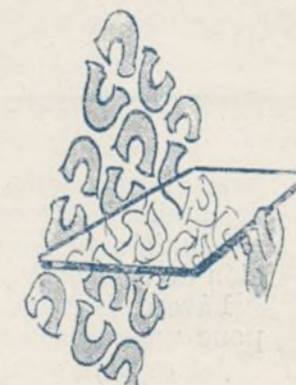
Este mantelito, de tamaño de un metro en cuadro, dibujada la tela y todo lo necesario para terminarlo, y empezado a bordar, 42 pesetas. Terminado, 94 pesetas.

Podéis, por vuestra propia mano, componer, con algunos motivos o algunas líneas trazadas a la ligera, el decorado de diversos trabajos. Con ayuda de dos espejos colocados frente a frente, encima o debajo del dibujo de la figura 46, del modo que se indica en la figura 45, obtendréis la repetición simétrica del mismo. Dibujad el conjunto así obtenido, que no haréis más que llevarlo tantas veces como sea preciso en sentido vertical, hasta cubrir la longitud del mantel; para obtener un ángulo colocad el espejo en bis, o sea inclinado medio ángulo recto, como indica la figura 47, sobre la línea decorativa de la figura 46. La reflexión os reproduce en el espejo, sobre la diagonal del ángulo recto, dibujos de formas nuevas, asociando los elementos del borde vertical y del borde horizontal u os dispensa el trabajo de pensar vosotras mismas motivos de dibujo para el adorno del ángulo.

Al lado de estos bordados para adorno y decorado de vuestros muebles es preciso que demostréis vuestro ingenio para la ropa de vuestros bebés. ¿Hay algo más encantador que el delantalito a tableros de la figura 48, en linón de hilo blanco, con piezas y bordes de linón de hilo rosa fuerte, o bien verde oscuro, bordado a la inglesa y a punto anudado? La tela preparada, dibujada, principiado, con todos los materiales para terminarlo, 18 pesetas. Terminado, 22 pesetas.

El mandil estola de la figura 50, en *nansouk* blanco, con incrustaciones de linón de hilo malva, bordado en *beige*, es de forma más sencilla, pero aún más graciosa. Cortada la tela, preparada, dibujada y materiales para terminarlo, 16 pesetas. Terminado, 21 pesetas.

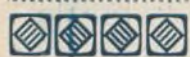
La forma, menos vulgar, de la figura 49, de mandil estola en



47



48, 49 50



SOMBREROS



51

51. La falda de este traje se compone de volantitos en crepé Georgette.

El cuerpo, formando dalmática, es de encaje fino.

52. Traje en vuela de lana, en escocés de tonos apagados.

El delantero y puños de organdí blanco.

Cinturón y corbata de terciopelo.

53. Traje de seda estampada, en dos tonos beige.

Volantes de la falda, incrustaciones de las mangas, cuello y corre-
ra, de organdí blanco.

54. De crespón de China estampado, en dos tonos camafeo.

Volantes bordeados de negro.

55. Sombrero con el borde pequeño ondulado y adorno de la copa
con la paja teñida.



55



52

53



54

DE COCINA

PAN MARGOT

Háganse cocer bien dos patas de carnero, córtese la carne en trozos menudos, mézclese con 30 gramos de grasa de riñón de ternera bien picado, dos cucharadas pequeñas de harina y dos yemas de huevo.

Mézclease bien todo, échese sal, pimienta, un poquito de nuez moscada rayada y agréguese las dos claras de huevo utilizados, bien batidas.

Póngase todo en un molde bien dado de manteca, hágase cocer al baño maría tres cuartos de hora o una hora.

Sírvase fuera del molde, con una salsa de anchoas.

CRIDADILLAS DE TIERRA CON VINO DE CHAMPAÑA

Después de bien lavadas con agua caliente, se ponen en una cacerola con pedazos de tocino, sal, laurel y el contenido de una botella de vino de Champaña.

Se tapa la cacerola herméticamente y se deja que hiervan media hora.

En lugar del vino de Champaña puede también utilizarse el vino de Madera o el de Jerez.

BLANQUEO Y TEÑIDO DE LA PAJA

Blanqueo.—Viértese sobre la paja agua hirviendo y se deja bañada veinticuatro horas.

Hiérvese tres horas en una lejía de potasa al 16 por 100, agregando, a medida que el agua se evapora, más líquido hirviendo, a fin de mantener constantemente la concentración.

Ya fría la lejía, se saca la paja, se pone en una cuba y se vierte encima agua pura, renovando este líquido ocho o diez veces en el transcurso de seis días, hasta que salga enteramente límpido; hiérvase de nuevo la paja una

hora en otra lejía al 8 por 100, se retira, se vierte agua hirviendo encima y se cambia ésta por agua fresca todos los días, durante tres.

Finalmente se sumerge la paja durante treinta y seis horas en una solución de hipoclorito de potasio o de sodio.

Lávese, enjuáguese repetidamente para eliminar el olor a cloro, y se expone unas semanas al sol o al aire.

Así se obtiene una paja blanquísima, bastante flexible y de brillo sedoso, que no amarillea ni aun estando largo tiempo al sol y al aire.

Teñido.—Lávese con una solución leve de carbonato sódico, se enjuaga, se mordenta con un baño caliente de extracto de zumaque o de tanino y se procede al teñido.

La incontinencia nocturna de los niños

Es indispensable que nuestras lectoras conozcan, sobre todo las que sean mamás, la causa a que obedece la incontinencia de orina que presentan algunos niños. Y se me ocurre tratar aquí de esta particularidad ante insistentes preguntas de muchas madres. Antes de entrar en materia es necesario tratar algunas cuestiones sobre tema para mí tan difícil. De esta manera tendré más facilidad para que las mamás que me honran con sus consultas puedan entender los consejos claros, precisos y complejos que he de darles.

Hagamos notar primeramente que la incontinencia de orina verdadera no ataca casi más que a las personas mayores. Se caracteriza por un deseo persistente durante el día y la noche. Esta afección se escapa completamente del asunto que nos proponemos tratar en este artículo.

La incontinencia de orina de los niños es cosa completamente diferente. A la edad en que se debería comenzar a no orinar de noche, es decir, a los dos o tres años, el pequeñuelo persiste en querer vaciar su vejiga en lo mejor del sueño. Esta evacuación—o para emplear mejor el término—esta micción, es de todo punto parecida a las que tiene lugar de día. Por otra parte, puede repetirse hasta dos o tres veces por la noche. Este estado persiste algunas veces hasta los doce o catorce años; excepcionalmente hasta la edad adulta.

Normalmente, cuando la vejiga del bebé alcanza cierto grado de repleción, se produce un fenómeno reflejo, que tiene por efecto simultáneamente aflojarse en el esfínter, que cierra la vejiga, y por otra parte contraer la vejiga misma para que expulse el contenido.

Más tarde, estos órganos se hacen menos sensibles, porque las esferas superiores del sistema nervioso se convierten en más activas, moderan mejor estos reflejos inferiores y no les dejan impresionarse más que por la voluntad del ser. Así, en los niños, la incontinencia nocturna puede obedecer a exageración de la sensibilidad vesical, lo que ocasiona un dominio del órgano evacuador sobre el propósito o voluntad del ser, o también puede tener por causa insuficiencia de influencia moderadora de las esferas superiores del sistema nervioso; es decir, lo que se llama la voluntad. En un caso habrá que calmar los reflejos, y en el otro excitar o estimular la influencia moderadora.

Las razones por las cuales se produce un tal desarreglo en el aparato nervioso tan complicado, y que voy a intentar describir, son a menudo difíciles de determinar. Puede ser debido a enfermedades graves que no nos interesan por el momento, y que están caracterizadas por un conjunto de perturbaciones entre las cuales la incontinencia pierde su interés. Estas son, especialmente,

te, la epilepsia, el idiotismo, la parálisis, etc.

Fuera de estos casos, raros y especiales, se han invocado para explicar la incontinencia: las vegetaciones adonoides, los oxiuros, malformaciones, inflamaciones locales y otras. Por lo tanto, hará falta pensar en estas causas posibles de micción nocturna antes de aplicar procedimientos más complicados y más enérgicos.

Precisará pensar, en particular, antes de emprender el procedimiento común en toda madre celosa de la limpieza de su hijo, de castigarle con un azote y el regaño correspondiente, que no siempre da el castigo el resultado que deseamos.

Teóricamente, una emoción un poco enérgica debería enseñar al niño a moderar sus reflejos, y yo conozco casos en que un castigo aplicado oportunamente ha dado un resultado mágico. Pero estos casos son muy raros, y es mucho más frecuente el poder comprobar que los castigos, aun los más severos, no conducen sino a un resultado nulo desde el punto de vista de la dolencia, y de testable en lo que se refiere a los fines educativos.

Deberán adoptarse sin tardar medios curativos que sean menos molestos al niño.

Primeramente se acostumbrará al pequeñuelo a orinar lo menos frecuentemente posible, distanciando poco a poco, y cada vez más sus micciones durante el día, habituando así su vejiga de esta manera a soportar una gran dilatación sin vaciarse.

En segundo lugar, se le dará poco de beber por la tarde, y se obligará al niño a orinar hora y media o dos horas después de su última comida; es decir, en el momento en que los riñones han eliminado casi toda el agua consumida durante esta última comida.

En fin, se vigilará cuidadosamente al niño durante la noche, de manera que nos enteremos a qué hora verifica su micción involuntaria, para tomar la costumbre de despertarle media hora antes.

No deben olvidarse los medicamentos, que dan a menudo resultados importantes. Se pensará primeramente en la anemia o en la nerviosidad por los procedimientos generales (hierro, arsénico, baños, duchas), luego se calmará o se excitará, según el caso, consultando con el médico de cabecera. Uno de los principales procedimientos consistió en asociar el alcanfor a las sales de cal:

Alcanfor monobromado..... 10 centigramos
Lactato de cal..... 2 gramos.
Para un papel.

Se hace tomar uno de estos papeles al mediodía y otro, por la tarde, durante quince días, y se



56



57

suspende durante una o dos semanas, para volver a comenzar, si hay lugar. La dosis está calculada para un niño de dos años que pese 25 kilogramos aproximadamente. Se deberán disminuir las proporciones para niños más jóvenes o de peso menor, sobre todo. También podrá reemplazarse el lactato de cal por fosfato tribásico de cal, porque es de precio menos elevado, y que produce casi los mismos efectos. Durante este tratamiento se evitará dar al niño limón ni naranja.

Cuando se trate de excitar, se administrará la mixtura siguiente:

Tintura de nuez vómica..... 5 gramos.
Idem de rus aromática..... 5 »

De la que se administran de cinco a diez gotas al acostarse.

El extracto de glándula tiroide ha dado en tales casos resultados muy interesantes. Pero este medicamento es muy activo, y el niño debe estar vigilado de cerca por el médico durante todo el tiempo que se administre.

Estos son los procedimientos que pueden ser empleados en la familia. El médico consultado podrá, en casos graves, verificar la electrización interna o cauterizaciones o inyecciones epidurales, método con el que todos han registrado algunos éxitos. No se recurrirá, desde luego, a estos extremos más que en casos inveterados.

Se ve, pues, que el tratamiento de la afección que nos ocupa no es cosa sencilla; que exige mucho método y, a menudo, toda la ciencia de un médico. Sin embargo, las mamás, con algunos de los recursos que este artículo les proporciona, obtendrán ciertamente resultados interesantes.



58

59

56. De crepón de China estampado marino sobre fondo gris drapeado; el delantero se cruza hasta el costado izquierdo, de donde sale un gracioso lazo marino igual al del homero derecho y borde del escote.

Manga ajustada hasta la muñeca.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 121 pesetas.

Terminado, 134 pesetas.

57. Traje de *voile* rosa antiguo muy pálido; la falda se forma de dos volantes fruncidos; el cuerpo es recto; el delantero se recuadra de un bias de cinta tostada y bordado del mismo tono del traje, con seda brillante.

Cuello y mangas se adornan con el mismo bordado y cinta.

Cinturón de la tela del traje.

Cortado, preparado, dibujado, empezado el bordado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 86 pesetas.

Terminado, 118 pesetas.

Sombrero del mismo tono del traje, en crin, 28 pesetas.

58. Traje de crepé de China color coral. El cuerpo y la falda con plieguecitos curvados.

Corbata de terciopelo y botoncitos de coral.

59. Traje de *foulard* estampado, de dibujos azul marino.

60. Traje en crepé Georgette rosa formando cuadritos, con cuello y cenefa de la falda de crepé color rosa.

61. Traje de muselina de algodón malva, estampado de lunares color violeta.



60

61

La educación de los niños

Preceptos dedicados a las madres.

Me preguntan muchas madres: «¿Ha comprobado usted que su preparación para maestra de Kindergarten en realidad le sirva al enfrentarse con los problemas del hogar?» Mi respuesta es invariablemente: «Sí».

Dos años de adiestramiento completo y lleno de estímulos en los maravillosos métodos de Froebel para la enseñanza de los niños, y varios años de práctica para poner en vigor tales métodos, no pueden fracasar en dar a la madre concepción inteligente y espiritual del significado de las actividades de sus hijos.

Pensando en años anteriores, he intentado formular concisamente algunos de los principios prácticos que me han ayudado en situaciones difíciles, ofreciendo los que siguen a las madres que deseen hacer, de los tempranos años de sus hijos, algo que hayan de recordar siempre con grande alegría.

Cuando sea necesario impedir al niño que haga algo malo o dañoso, siempre sugiérasele que haga otra cosa en lugar de lo que se le evita. No le digáis nunca: «No hagas tal cosa», sin añadir: «Haz esta otra».

Al otorgar al niño permiso para sus juegos, cuidad de que sus actividades no degeneren en licencia. Se sentirá más feliz si se le imponen determinadas limitaciones para poner a prueba sus facultades y ayudarlo a que se concentre. Por ejemplo, si juega con bloques o corta papel, el permiso ilimitado para hacer lo que le plazca tiene por resultado la incoherencia y la actividad



62

63

destructora. En tanto que una sugestión de parte de la madre para ejecutar alguna cosa—construir una casa, verbigracia—lo estimulará y orientará su pensamiento sin restringirle su libertad amplia de expresión.

Ante de dar una orden, considerad siempre si podrá provocar resistencia. No siempre se debe insistir en obtener una obediencia ciega cuando los niños rehusan obedecer; vuestra orden puede no haber sido del todo prudente. Castigad las desobediencias si es necesario, pero no provoquéis resistencias evitables; humillar la voluntad del niño es cruel y muy perjudicial.

Cuando el niño se muestra reacio, aseguraos de que la causa no es física, pues la fatiga y el hambre y el malestar influyen fácilmente en los pequeños. Muchos problemas que son insolubles antes de las comidas dejan de serlo después de ellas.

Esforzaos por seguir, con la observación, las actividades de vuestros hijos y por entender los instintos y leyes internas de que proceden. Examinad lo que hacen a la luz de vuestra inteligencia y de vuestra espiritualidad. Tales hábitos de observación y de cuidado impedirán vuestras irritaciones nerviosas y os capacitarán para penetrar, estimulándolas con simpatía.

Sed consecuentes en lo que aprobáis y en lo que desaprobáis. No un día, porque estéis fatigadas, reprobéis a un niño por algo que haga, dejando pasar desapercibida, en el siguiente, la misma cosa porque estéis tranquilas y descansadas.

Responded lealmente a las preguntas. Las mentes infantiles no siempre exigen detalles. Dad a los niños informaciones amplias solamente. Frente a la cuestión capital del origen de la vida, tened cuidado en no revelar al niño más de lo que él mismo preguntó. No obliguéis a los capullos a brotar prematuramente. La vida de las flores y de las aves es análoga a la vida humana y os inspirará a contestar esas preguntas.

Evitad negaciones inútiles. Si no hay razones reales por las que un niño deba obtener negativas para sus preguntas, no neguéis cosa alguna.



64

62. Traje de crespón satinado gris plata, de seda marino en la falda y el cuerpo por delante desde los hombros hasta el talle; del escote de la manga al pico del escote se prende un bias de la misma tela haciendo zigzag.

Manga ajustada y cinturón ablusando el cuerpo.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 167 pesetas.

Terminado, 189 pesetas. Sombrero con entredós de fleco, juego del traje, 41 pesetas.

63. Traje de crespón de China azul antiguo

Se ha puesto a la venta la nueva novela de CONCHA ESPINA

"Las niñas desaparecidas"

LOS PEDIDOS A RENACIMIENTO SAN MARCOS, 42

con grandes borlas que parten desde el canesú de la falda, que tiene lunares bordados y un borde en la parte inferior, también bordado.

El cuerpo se prolonga en ondas muy pronunciadas, a manera de canesú, donde se colocan las borlas; en el hombro dos bandas, de cuyo interior salen los *panneaux* de fleco de seda, lo mismo que en la espalda.

Canesú, bandas, ondas y escote se adornan con un claro festón.

Cortado, preparado y



65

materiales para terminarlo, 156 pesetas.

Terminado, 189 pesetas.

64. De crespón de seda rosa antiguo con bandas incrustadas de tono cobre; cuerpo flojo y ablusado con cinturón drapeado, con broche fantasía.

Manga en la misma combinación, terminando en fruncido de volante.

Escote redondo y abierto delante, con línea de botones en el centro de cada onda.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 104 pesetas.

Terminado, 119.

65. Traje de muselina de seda marrón con encajes de seda tono tostado; la falda se compone de tres volantes, el último superior aprisionado por un cinturón de piel fina.

El cuerpo, del tono claro tostado, tiene un viso del tono del encaje y se cubre del mismo formando el cuerpo figaro sobre un volante que se coloca debajo del escote de las mangas.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 175 pesetas.

Terminado, 189.

Sombrero marrón con doble copa, 38 pesetas.

66. De crespón de China granate; la falda fruncida en nido de abeja en la parte superior, y en la inferior tres vainicas le dan tono vaporoso; el cuerpo flojo y hecho en los hombros el mismo rizado que en la falda.

Cuello cortado al bias, que termina en lazo; manga amplia con puño y cinturón drapeado.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 106 pesetas.

Terminado, 121.



66

El Motor "SINGER" y Luzsinger

SUS VENTAJAS



El Motor «Singer» se fija a la máquina con un solo tornillo, y la acciona por medio de una correa. La velocidad puede regularse desde la más lenta hasta mil pun-
das por minuto, oprimiendo le-
vemente con el
pie el Regula-
dor, que se co-
loca en el suelo,
cerca del pedal.
El Motor no ne-
cesita cuidado
alguno, salvo
lubricarlo de
vez en cuando.
No es necesario
moverlo de su
posición al abrir o cerrar la
máquina.

La corriente para el Mo-
tor y Luzsinger se toma de
cualquier enchufe de luz
por el cordón que muestra el dibujo.



LA LUZSINGER

En todos los Establecimientos
SINGER puede usted recibir
un Curso de costura y borda-
do *completamente gratuito*, y
cuanto le interese conocer en el
arte de la costura.

REGULADOR
DE PIE

El Motor eléctrico «Singer» elimina todo es-
fuerzo físico y ahorra un tiempo considerable.
Está construido especialmente para funcionar
muy despacio cuando se necesita, y permite un
perfecto dominio de la velocidad que es esen-
cial para bordar.

La Luzsinger es un pequeño aparato que se
adapta fácilmente al brazo de la máquina, dan-
do la mejor luz, con la ventaja inapreciable de
que sus rayos pueden ser lanzados directamen-
te a la costura, o donde mejor se quiera, aho-
rrando, por tanto, a la vista todo esfuerzo inú-
til y perjudicial.

Si se desean conocer detalles sobre alguna de
nuestras máquinas, etc., diríjanse, en la segu-
ridad de ser atendidos con rapidez, al *Estable-
cimiento SINGER* más próximo.

CASA CENTRAL:
MONTERA, NUM. 18
DIRECCIÓN PARA ESPAÑA:
6, PLAZA DE LAS CORTES, 6
MADRID

67. Traje de lanilla color beige, con ra-
yas estampadas o sobrepuestas.

68. Traje de dos telas; falda formando
volantes.

69. Traje en seda estampada o bordada.

70. Traje de reunión de tarde, de crespón
de China color limón, mezclado con
crespón de China negro, estampado.



68



70



67

69

BIBLIOGRAFIA

ORGANIZACION ESCOLAR

Henos recibido un extenso tratado de «Organización escolar»,
que ha publicado don Rufino Blanco Sánchez, profesor de la Escuela
Superior del Magisterio.

Esta nueva obra, que consta de 840 páginas en 8.º, es verdadera-
mente fundamental por su preparación bibliográfica y por el aporta-
miento documentado de las opiniones de más autoridad sobre las ma-
terias tratadas.

La parte doctrinal ha sido avalorada con más de mil notas biblio-
gráficas distribuidas en el texto al final de cada capítulo, con un co-
pioso Apéndice complementario en las páginas 451-58, y un Índice
de autores, cuyos artículos pasan también del millar.

Este volumen es el cuarto de la «Enciclopedia pedagógica» que
está publicando el señor Blanco.

DISCURSOS Y ALOCUCIONES DEL CARDENAL RAGONESI

Acaba de publicarse un tomo muy interesante, que contiene los
«discursos y alocuciones» del Cardenal Ragonesi mientras fué Nun-
cio apostólico en España.

La edición, que tiene carácter popular, fué acordada hace algún
tiempo por la Junta Central de Acción Católica como homenaje al in-
signe Purpurado, cuyo amor a España ha sido siempre tan sincero
como entusiasta.

Nuevos modelos de sombreros



71

FABRICA DE PLISADOS
Se plisan toda clase de géneros en plano,
acordeón y dibujos.—Se bordan vestidos.
Se hacen vainicas y se forran botones.—Se
plisa y borda para provincias con rapidez.

VERA
CARRETAS, 9.—MADRID



72

¡Ojo con los falsificadores!

BILLETES DE BANCO

Falsos.—Son tantas las emisiones de billetes falsificados que es casi imposible indicar nada acerca de cada una de ellas en particular. Nos concretaremos a describir algunos procedimientos generales de examen.

En general, los billetes de banco tienen un número, una figura y diversas filigranas, que

son poco aparentes al mirar el billete, pero que aparecen claramente observándolos al trasluz. Este último carácter es de los más difíciles de imitar, y puede así ser utilísimo para distinguir los billetes falsos de los buenos.

Naturalmente, la observación de las varias partes del dibujo, y especialmente de las figuras, el género y regularidad de los trazos, el examen de los motivos simétricos y el de los colores, pueden dar indicios atendibles, especialmente examinando el billete en comparación con otro de la misma emisión, legítimo, por medio de un estereoscopio.

Los billetes, cuanto más viejos y más estropeados estén, tanto más sospechosos deben resultarnos:



73

se da el caso frecuente de que los falsificadores los ensucian y estropean adrede, reuniendo luego las diversas porciones con tiras de papel engomado y ocultando de esta manera los fragmentos más defectuosos del billete.

Cuando sea preciso revisar un fajo de billetes del mismo tipo, no es posible extender el examen a la totalidad de cada uno de los billetes; entonces, para ganar tiempo, se puede uno fijar en una parte importante del dibujo (por ejemplo, una cabeza), al ir volviendo las hojas del fajo; de



74



75

este modo cualquier irregularidad, por pequeña que sea, será fácilmente perceptible y permitirá separar el billete sospechoso, el cual será después reconocido como bueno o falso mediante un atento y minucioso examen.



76

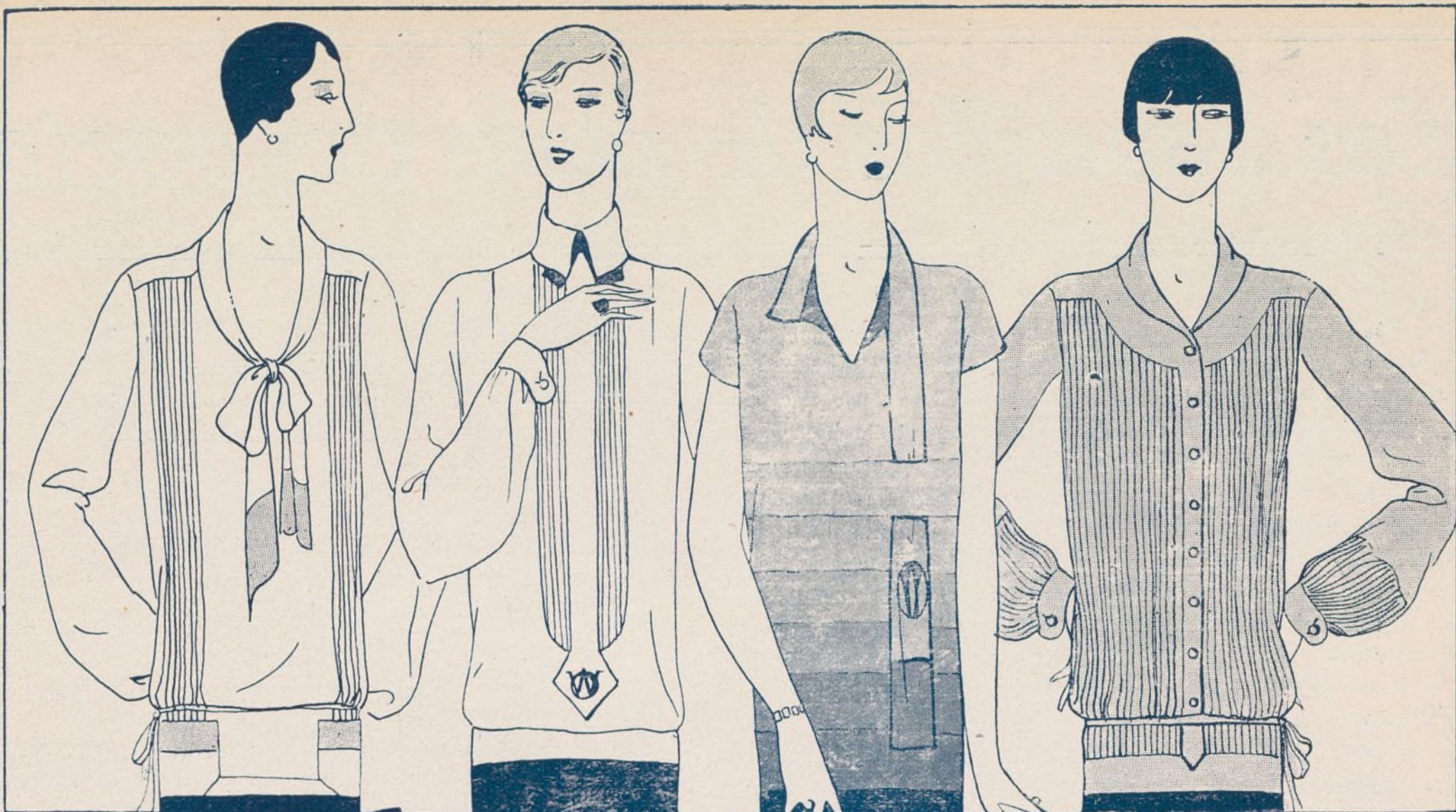
Conservación.—En Alemania se emplean álbumes con hojas de papel de amianto, entre las cuales se conservan los billetes de banco como otros papeles importantes cualesquiera.

Si el libro se tiene bien cerrado se pueden conservar legibles aun cuando se hayan incendiado en caso de un incendio, con lo cual será posible reembolsar su valor en muchas ocasiones.

RECETA CULINARIA

PASTA NAPOLITANA

Con el sobrante de unos macarrones a la italiana se mezclan huevos batidos como para una tortilla y se echa todo en una sartén bien dada de manteca, de forma que la mezcla no tenga mayor altura que un centímetro. Para cuatro personas échense cuatro a seis huevos, cuatro a seis cucharadas de macarrones, sal y pimienta en proporción, y en la sartén que haya más manteca que la necesaria para una tortilla ordinaria. Friase y puede servirse inmediatamente.



BLUSAS DE VERANO

La mayor parte de nuestras blusas son, este verano, de mangas largas, de corte variado, pero generalmente más lisas de la parte de arriba, ensanchadas de abajo y cogidas en un puño abotonado, como muestran las figuras 79, 80 y 82. En las blusas de fantasía las mangas caen graciosamente a su albedrío, mientras que la manga corta de la figura 81 constituye únicamente un recuerdo de la antigua moda.

En revancha de lo molesto que pueda resultar a algunas lectoras la imposición de la manga larga, tenemos la diversidad de cuellos, a cual más cómodo y lindo. Las blusas «sastre» y «camisero» se cierran con menos rigor; no es raro ver en ellas escotes en punta encuadrados por una corbata—cortada en forma o compuesta de un bias, cuyos pliegues se forman con la plancha—, unas veces en color liso, como en la figura 79; otras formada por pequeñísimos pliegues, según se ve en la figura 83. Resulta original el cuello de la figura 82, cerrado por una fila de botones y cortado en forma, que se une al canesú, del que parten los delanteros y espalda plisados.

Una banda recta al hilo permite formar el cuello vuelto de la figura 86, muy gracioso y correcto, con su nudo, que recoge el cierre. Ved los pequeños cuellos altos y vueltos, con escote de varias clases: estrictamente cerrado por nudo reducido, figura 80; con puntas bordadas que separan un lazo anudado de cinta estrecha, figura 83; cerrado de la parte superior, mientras que se prolonga por debajo en una abertura en punta, figura 90.

El cuello de lencería ligeramente almidonado, cuya base está rodeada de estrecha corbata de cinta de terciopelo, figura 89, es de aspecto serio y de gran novedad.

A menudo estas formas de blusas se completan con aditamentos de puñitos estrechos con un par de cintas plisadas sobre los mismos rodeando la manga y también el cuello y cayendo del escote unas tiras de la misma forma, que figuran salir de debajo del cuello; se trata, como se ve, de adornos móviles y desmontables cuando convenga, como indica la figura 87. Los pequeños bucecillos de la figura 90 están hechos en cinta que encuadra el cuello y adornan las mangas, terminadas en un brazalete de cinta anudada.

Quizá prefiráis la originalidad de las disposiciones asimétricas. En este caso os ofrecemos el cuello corbata que cae en forma de *écharpe*, que no tiene nada de vulgar, de la figura 81, o bien un cuello cortado en forma y anudado sobre un lado, dejando al descubierto un lindo escote en punta, indicado en la figura 85.

No debemos olvidar la gracia eterna de las chorreras, sencillas o dobles, como las de la figura 85; que tan bien resultan para animar nuestras blusas ligeras con sus movidas ondulaciones. Frágiles, pero fáciles de mantener siempre muy presentables.

79. Esta blusa en crespón de China *beige*, cortada, preparada, el plisado hecho y todos los materiales para terminarla, 51 pesetas. Terminada, 62.
80. Esta blusa en crespón satinado blanco, con corbata negra y marca en la parte inferior de delante, cortada, preparada y materiales para terminarla, 57 pesetas. Terminada, 68 pesetas.

81. De *toile* de seda granate, cortada, preparada y materiales para terminarla, 33 pesetas. Terminada, 39 pesetas.

82. De crespón de China marino, cortada, preparada, el plisado hecho y todo lo necesario para terminarla, 56 pesetas. Terminada, 64 pesetas.

83. Este pechero, en crespón de China blanco o en el color que deseen, terminado, 14 pesetas.

84. Cuello con lazo caída, en crespón del color que deseen, 11 pesetas.

85. Doble chorrera plisada, de crespón de China, en el color que deseen, con pequeños botones de perlititas, terminada, 28 pesetas.

86. Cuello vuelto con corbata de nudo, en *foulard* de seda, en el color que deseen, terminado, 16 pesetas.

87. Pechero de diminutos plisados, con cuello solapa, en crespón de seda, en el color que deseen, terminado, 21 pesetas.

88. Cuello bufanta de crespón con fleco, del color que deseen, 19 pesetas.

89. Cuello pajarita con corbata de terciopelo negro, 13 pesetas.

90. Cuello con borde de plisado, en el color que deseen, 12 pesetas.

84

83

86

85

87

88

89

90

LOS BILLETES

Existe en los Estados Unidos un aparato, empleado en Bancos y algunos establecimientos de crédito, destinado a limpiar y pegar todos los billetes que, por su valor, tienen gran circulación.

En España se debía hacer lo mismo.

Lea usted las obras de

Concha Espina

“RENACIMIENTO”

San Marcos, 42

MADRID

Las zapatillas de plata del poeta

La tarde del 24 de diciembre el poeta Ariel sintió serpentear en sus venas la sensación de escalofrío precursor de la fiebre.

Era un poeta incipiente, de veinte años, joven como la primavera a la aparición de las primeras lilas, soñador como una noche de luna y trabajador como una abeja enardecida por los rayos del sol... Se deleitaba escribiendo versos, que trasladaba rápidamente al papel sin tener que pararse a pensar en ellos; después escribía en prosa fluida y voluptuosa, que tanto agrada a las mujeres, y de la cual se escapaba, furtiva, toda la ternura de su inspiración.

La ola de fiebre que recorría su cuerpo nervioso, aquel dolor que se fijaba en su nuca, eran producidos por un trabajo demasiado intenso y por la falta de reposo durante muchos días y no poder conciliar el sueño durante muchas noches...

Ariel no estaba enfermo, estaba cansado, rendido...

Pero su primera novela iba a ser publicada por una Revista mundial... Alcanzado al fin el éxito, la fortuna y, ante todo, la embriaguez de las glorias esperadas... ¿qué importaba un poco de jaqueca?, ¿qué importaba haber estado obscurecido y pobre?

... Y la tarde del 24 de diciembre el poeta Ariel pensaba: «¡La gran miseria desolante es estar solo!...»

* * *

Muy arrimado al hornillo, donde los humildes se acurrucan recordando en vano la magnanimidad de Noel, tenía preparadas sus zapatillas... Aquellas zapatillas habían llegado por la mañana; obra pacienzuda de una bondadosa tía de provincias, que las había bordado con plata, rellenas de lana como una crin y forradas de seda color cielo... «Verdaderas zapatillas de poeta...»—escribía sencillamente la donadora.

Ariel las miró y sonrió, encontrándolas absurdas y llamativas, y al mismo tiempo se preguntaba si la anciana bordadora, que las había introducido en su hogar vacío, no se habría propuesto con ello dar a su imaginación de soñador la ilusión de un presente milagroso.

No era de esos espíritus tristes que llevan su escepticismo hasta negar la pequeña alegría experimentada ante su infantil regalo de Pascua... La atención de su buena tía le pareció ingeniosa y encantadora.

«En los pequeños zapatos de los niños, Noel deja sus lindos juguetes—se dijo Ariel—. ¿Qué maravilla pondrá en las zapatillas de plata de un poeta? ¿Un rayo de luna, una estrella arrancada al inmenso firmamento?...»

Después suspiró, porque sabía muy bien que el pequeño Noel, si pudiese, no habría de negarle su felicidad.

Ariel estaba enamorado. La que amaba, una gentil artista rubia, fina e inteligente que familiarizaba con el paraíso dorado de santos y ángeles, iluminaba misales; era su vecina tan próxi-

ma que con un tabique común, sus dos puertas no podían abrirse a la vez sin tropezar, y que por la noche, cuando él escribía solo, despierto a altas horas de la noche, en su habitación silenciosa, acercaba el oído y creía percibir, a través del tabique, la respiración acompasada y dulce de la virgen dormida... ¡Qué quimeras invadían entonces su espíritu!... Era el esposo amado de la linda iluminadora del Paraíso, y mientras ella descansaba, tranquila y confiada, él trabajaba para ella... La recompensa más codiciada sería un beso.

Al contacto inmaterial de aquella vida joven y casta que palpitaba tan próxima, idealmente mezclada a la suya; de aquella gracia armoniosa, de aquella cándida arrogancia femenina, Ariel se sentía mejor, más fuerte, capaz de volar más alto; su inspiración se engrandecía, se ennoblecía, y era más humano y más puro... ¡Sin saberlo, la inteligente y joven artista era su musa!

¡Qué hogar tan amoroso y lindo hubieran podido formar! Sin embargo, Ariel apenas conocía el nombre de la amada, y casi no había escuchado el timbre de su voz... Se cruzaban en la escalera. «Buenos días, señorita». «Muy buenos, caballero».

Bien es verdad que el «Muy buenos, caballero», al salir de los labios, no expresaba, a la verdad, ninguna antipatía hacia su vecino, un poco malicioso quizá, de ojos sonrientes; Ariel, tímido, emocionado, nunca había dicho ni solicitado cosa alguna.

Abordarla en la escalera hubiera sido tan vulgar... casi ofensivo... Pero... ¡Ah! ¿Cómo arreglárselas para hablarla sin disgustarla y hacerse comprender?... ¿Escribirla?... ¿Contestarla ella?... ¿Llamarla a su puerta?... No abusaría. ¿Seguirían viviendo así uno y otro, puerta con puerta, sus corazones tan próximos, sin que entre ellos se hubiese cruzado ninguna palabra de amor?

La fiebre subía. Ariel tiritaba; un tornillo ardiendo le apretaba las sienes. Sus ideas comenzaban a embrollarse. Cuando separaba el sudor del hornillo, un vértigo le invadía; sin fuerzas para desnudarse, se echó sobre la cama y permaneció en ella inmóvil.

El poeta dormía como se duerme cuando se tiene fiebre. Sensaciones extrañas, visiones incoherentes se unían y armonizaban con una semiconsciencia de la realidad ambiente. Las palabras de su novela se habían vuelto locas y danzaban aturdidamente en su cabeza. ¿Qué hacían allí aquellas palabras? Se dividían en sílabas, luego en letras, y se dispersaban por toda la habitación como arañas horribles, cual legión de polillas. De vez en cuando todas se precipitaban sobre el cráneo de Ariel invadiéndole y alejándose de él... Y cada vez el poeta, torturado, dejaba escapar un gemido. A veces, recobrando en parte el conocimiento, se acordaba de su bella vecina, que le parecía ver acercarse para sacarle de su pesadilla.

A través de un velo que Ariel creía adivinar gris o malva, repicaron las doce campanadas de media noche. El joven pensó: «Noel va a venir...» Y esto le parecía cosa prevista y perfectamente

natural. La transparencia prodigiosa de sus párpados cerrados le permitían comprobar que la estancia se iluminaba: «Noel y los Angeles... Para ver claro se han hecho acompañar de las estrellas halladas en su camino...»

Ya la habitación se llenaba de rumores, de indefinibles dulzuras. Algo misterioso que le producía bienestar nacía para Ariel... Una tibieza confortable le rodeaba... Ya no tenía frío... La atmósfera se tornaba ligera y tranquila... Le pareció escuchar palabras alocadas y crueles... Ariel sintió a su alrededor gestos tranquilizadores y una sensación como si le meciesen...

Uno de los Angeles le hizo beber alguna cosa caliente que tenía un aroma de árbol en flor y gusto a miel...

Otro le colocó sobre la frente algo que le produjo un fresco agradable, una suavidad que debía ser blanca, un perfume que le transmitía un contacto delicioso... lirio quizá, que el Angel tenía en la mano... Y el poder divino de esta cura fue tal que, apaciguado, el poeta perdió toda noción de las cosas...

Despertó ya de día; tenía la cabeza pesada y el cuerpo dolorido, pero con las tinieblas, la fiebre, la atroz jaqueca había desaparecido... ¡Qué noche!... ¡Qué pesadillas y qué sueños!... Ariel hizo un movimiento y notó el blando peso de un edredón.

«Es singular—pensó—; no me acordaba...»

Se levantó, corrió las cortinas, contemplando un pálido día de nieve... y asombrado se detuvo cerca de la chimenea, donde brillaba aún la brasa de un fuego reciente...

Alguien, una forma clara, una cara rubia dormitaba en la butaca, junto al fuego.

... Ariel pudo creer que, algo cansado de la pesadilla pasada, continuaba soñando y creía que uno de los Angeles de Noel estaba allí dormido...

Metidos en las zapatillas de plata, bien abrigaditos, dos piecillos desnudos, dos lindos frioleros pies de mujer...

Y dulcemente, con los ojos llenos de gratitud y de entusiasmo, el poeta se arrodilló ante la diosa de aquel milagro. Pero no era una estrella del cielo, era la felicidad, la maravillosa felicidad de la tierra que, todopoderoso y tan picaresco en su gran sabiduría, el pequeño dios de Noel le había apartado.

G. CH.

UN APELLIDO ESCRITO DE CATORCE MANERAS DIFERENTES

En los archivos de la ciudad de Stratford, en donde el padre de Shakespeare, el gran poeta dramático de Inglaterra, ejerció el cargo de funcionario judicial, se han encontrado manuscritos con su nombre y con variaciones en la manera de escribirlo, que presentan hasta 14 maneras diferentes. Estas son:

1, Shakesper; 2, Shackespere; 3, Shacksper; 4, Shackspere; 5, Shakesper; 6, Shakespere; 7, Shakspeare; 8, Shakspeyr; 9, Shakspeare; 10, Shakspeare; 11, Shaxpeare; 12, Shaxper; 13, Shaxpere; 14, Shaxspear.

habría sido molesto para ella y triste para nosotros y no sin reclusión en una alcoba y postrada días enteros en el lecho; eso te mamá no se contentó con eso, con vivir aislada del mundo, era la del reposo y la tranquilidad de espíritu. Desgraciadamente Instituto de Belleza, una de cuyas principales recomendaciones sometió al tratamiento del doctor Whitestone, director de un «Ya sabe usted, porque yo se lo he dicho, que en París se la compadecemos.

mal y algunos espantables efectos, la compadecería como todos inspirar serios temores. Si usted supiera por qué, la causa del «Mamá sigue enferma; enferma de verdad; enferma hasta

* * *

dos únicos amigos. de envidia mala; y a mi lado no está usted ni esta Sergio, mis buenos amigos; y me encuentro en un círculo de enemistad y «Solo me salvaría sentirme rodeada de gente benévola, de

de un modo terrible. sentimiento de miedo que ya antes me ha atacado va creciendo y ahogarme en un pozo de aguas negras y nauseabundas; aquel de la conversación oída me parece sentirme resbalar, hundirme rece adivinar en todos, y sobre todo, en mi abuela. Después de sus negocios, tanto más desconfianza y más pesimismo me pa- su actitud y su manera de ser y de vivir—el floreciente estado «Paradójicamente, cuanto más trata papá de afirmar—por

que en la vida de París. «Y en la vida de playa, se puede y se debe ser más tolerante nos divertimos mucho. «Villa Atlántida» es algo como un lujoso casino privado donde

LLEGARÁ UN DÍA

132

ces más; y al fin ha quedado instalado en «Villa Atlántida» para vino inmediatamente a Saint-Pierre; y ha vuelto ya varias ve- y por la desesperación. Se telegrafió al doctor Whitestone, que «Estamos todos consternados, y ella enloquecida por el dolor lud y su juventud, mi pobre madre hoy.

«En fin, que es la sombra de lo que fue su belleza y su sa- lores neuróticos.

ahora. Se queja de vahidos, de ahogos, de palpitaciones, de do- sos; pero entonces todavía no era nada comparado con lo de «Ya la noche de la comedia yo advertí los estragos espanto- estuviere resaca o muerto.

blanquitos, están hoy flácidos, amarillentos como si el cutis hombros, su pecho, su espalda y sus brazos, antes macizos y gorosa moda actual, pero de manera excesiva, morbosa; sus «Ha adelgazado—como quería—para hacer su silueta a la vi- cruentamente.

cáhamo y que los ojos, malheridos por las drogas, la hacen sufrir poco pelo que aún le resta es una masa rala y estoposa como puesto las facciones, la piel se ha arrugado y enmanteado, el evidente, lo dolorosamente evidente es que se le han descom- hacer más radical y más rápido el efecto? Yo no lo sé; pero lo sos. ¿Se equivocó en la proporción? ¿Quiso forzar la dosis para diera ser un sintoma de vejez—y esto con productos misterio- de oro de sus cabellos y el brillo de su mirada—todo lo que pu- sostener la tersura y la transparencia de la piel y el bello color hacer desaparecer hasta la apariencia de alguna arruga y de peligro que se ha convertido en dolorosa realidad; trataría de te trágico: sin duda se aplicó varios a la vez y sin discernir el terapéutica del Instituto; y aquí viene lo terrible, lo fatamen- cedimientos de belleza de los que también forman parte de la «la libertad de su reclusión» y de su soledad para aplicarse pro- repercutido sobre su debilitada salud. Pero mamá aprovechaba inconvenientes por las críticas de la sociedad; pero no hubiera

LLEGARÁ UN DÍA

133

136

LLEGARÁ UN DÍA

«Querida amiga: Esta mañana muy temprano entró papá en mi cuarto; estaba pálido como un muerto.

«—Hija mía, tengo que marchar a París; te confío a mamá y a la abuelita.

«Yo me había acercado a él; me estrechó en sus brazos y añadió:

«—Acontecimientos gravísimos me obligan a abandonar todo... itodo, ya ves qué penal... Tú... reza por mí para que Dios no me olvide como yo lo he olvidado.

«—¿Qué pasa, papá?

«—Yo mismo no lo sé; sólo sospecho; en seguida te comuni- caré cuanto ocurra—la verdad escueta y total—que.. acaso al- guien, ¡piadosamente!, te la hará saber. Estoy rodeado de ene- migos y de traidores... Dirán, dirán...; pero suceda lo que su- ceda y a pesar de todo lo que oigas, lo que sepas, lo que tú misma puedas creer por las apariencias, no olvides nunca, inun- cal, que tu padre fué, es y será siempre un hombre honrado.

«Yo, instintivamente, me apretujaba contra él; se arrancó a mi abrazo:

«—Déjame ya; es preciso que me vaya en seguida; que acuda al peligro, a la batalla definitiva; yo no soy un cobarde ni un desertor de mi responsabilidad... y aun de la responsabilidad de los demás.

«Me abrazó una vez más, muy fuertemente, y desapareció en seguida; poco después oía el ruido del «auto» que partía. Un momento quedé inmovilizada, con los ojos vagos sobre la atmós- fera, el pensamiento perdido...

«Luego vino a mi memoria el recuerdo de la recomendación hecha por mi padre; me rehice y serena salí de casa y me en- caminé hacia la iglesia.

«En la espaciosa nave central sólo unas religiosas enfermeras y algunas pocas mujeres, vestidas de luto, prosternadas, como hundidas bajo el peso de penas profundas e infinitas. Ahora los

VIII

«Estas cartas que le escribo a usted se hacen cada vez más frecuentes y más largas, tanto que casi son un verdadero diario bien nutrido de información.

«La famosa comedia en teatro improvisado de «Villa Atlán- tida» se celebró ¡al fin!

«La pieza elegida y representada era la obra inédita y fa- bricada recientemente por un autor novel que la destinaba a un teatro de París—donde acaso no hubiera sido nunca acep- tada. Lo que el autor inédito de la comedia inédita deseaba era presentarla; y así aprovechó esta ocasión de tantear el público, adaptando su obra a las exigencias de la buena so- ciedad.

«El argumento—¿existe en realidad argumento en esta co- media?—se basa sobre los siguientes personajes: un tutor y su pupila, una tía de la joven y otras jóvenes, un joven pobre—el protagonista—y otro joven rico, y como tesis el vicio vencido y castigado, la virtud recompensada y triunfante, y como fin, un matrimonio entre la joven y el joven. ¡Todo esto y nada más que esto!

«Hubo—como era de esperar—algunos incidentes cómicos en los momentos solemnes, y bastantes defectos... y excesos.

«A duras penas se logró adaptar la escena a las exigencias de algunos trucos; y a pesar de todos los cuidados hubo muchos detalles imprevistos...

«Así, el tutor no se había provisto de la indispensable barba

Correspondencia particular

H. N.—Se puede obtener una imitación muy perfecta y económica del papel pergamino utilizando en casa el mismo procedimiento que la industria emplea. Mezclando tres partes de agua, a lo sumo, con una de ácido sulfúrico (aceite de vitriolo) se sumerge el trozo de papel que se desea apargaminar, teniéndolo sumergido un tiempo variable, que depende del grueso y calidad del papel. Conviene que éste sea de hilo, y obtendremos un selecto papel pergamino. Después de seco conviene someterlo a los efectos de la plancha caliente, mojándolo antes con agua clara. Debemos advertir a usted lo peligroso que resulta el manejo de un ácido tan corrosivo, sobre todo en el acto de mezclarle con el agua, pues salta y se proyecta con peligro del operador. Para evitar percances debe procederse de la siguiente manera: En una extensa cubeta de vidrio se echa el agua perfectamente medida, y sobre ella, gota a gota, se va vertiendo el ácido sulfúrico, removiendo continuamente la mezcla con una varilla de cristal. Conviene coger el frasco que contenga el ácido con precaución, para impedir que caiga sobre la piel, por las quemaduras que produciría.

T. O.—El paño de altar va muy adelantado, y podemos asegurarle que resulta sumamente elegante y delicado. Del 10 al 25 se le podrá enviar.

BIL-BEL.—Con el traje de baño se le envió gorro de goma con orejeras, para impedir que el agua del mar ensucie el pelo. Nada nos dice usted de si ha recibido el encargo completo. Del giro quedan a su favor 7,25 pesetas.

N. L.—Existen muchos callicidas; al parecer eficaces; pero si usted prefiere puede probar el procedimiento siguiente: todas las noches aplique ácido crómico, y al día siguiente destiñalo con pediluvios y piedra pómez. Simultáneamente es conveniente el raspado con escofina «Losa». Si antes de llegar el desprendimiento le molestan mucho, puede usar redondelas con perforación.

T. R.—Ya puede ordenarnos cuando guste el envío del «Agua Onduladora», pues hemos recibido nueva remesa con objeto de que nunca falte a nuestras lectoras. Una vez obtenido el resultado que dice, no precisa que la aplique más que cada seis o siete días. Por lo visto tiene usted un cabello que se presta perfectamente a la acción de este maravilloso líquido.

I. L.—Puesto que usted ha de vivir en capital una vez que cambie de estado, no deseche la idea de que en la colección de lencerías haya juegos en colores, incluso en negro, pues resulta lo que mayor aceptación tiene actualmente. Mientras usted piensa las modificaciones que ha de hacer en el presupuesto que se le mandó para el «trousseau», puede examinar una muestra de géneros para lencería, en varios colores; son sumamente frescos, como usted desea, flexibles e imitan el punto en hilos finos. Basta que formalice usted su encargo en un plazo no menor de tres meses, para que todo pueda confeccionarse con comodidad.

D. L.—Díganos cuál es el mobiliario que usted necesita y pediremos presupuesto, a base de que sea económico, teniendo en cuenta que se trata de vivienda de verano. En plan modesto le aseguramos que con unas 2.500 pesetas puede usted dejar la casa perfectamente montada para la próxima temporada y disfrutar todavía en la actual un corto lapso de tiempo de su nueva vivienda e instalación correspondiente.

YO.—Entre las novelas morales muy apropiadas para señora o señorita que nos permitimos recomendarle, están las de Maryan, por las que esta Revista ha tenido siempre preferencia. De

los autores españoles de la anterior generación se destacan, a nuestro juicio, Carrillo y Pérez Escrich y las inimitables novelas de Fernán Caballero, anticuadas quizá para quien está penetrado de cierto modernismo; pero poseen una ternura y un feminismo que nunca muere, puesto que la mujer, cualquiera que sea el país y el tiempo, posee dentro de su ser, en grado sumo, esas cualidades.

C. U.—Recibimos acuse de recibo del abrigo de verano y los dos sombreros, celebrando su complacencia. A pesar de estar en pleno verano, debe apresurarse a estudiar sus proyectos de traje para la próxima estación, si, como dice, ha de honrarnos con sus encargos.

M. A.—Se ejecuta con mucho menor trabajo el repujado en estaño o en bronce que en hierro. Si usted lo que desea es terminar pronto su labor, debe hacerla en estos metales. Se le pueden proporcionar dibujos y proyectos, así como mandarle empezadas unas muestras y los materiales necesarios. Es labor fácil, pero le aconsejamos algunos ensayos ante persona que conozca el asunto; y de carecer de ella, nos tiene a su disposición para remitirle algunas lecciones, en las condiciones que ya conoce.

CLAVELINA.—La calvicie es una afección que siempre presenta un problema harto delicado, en sus dos aspectos, médico y estético, sobre todo cuando se trata de la mujer. De momento no debe usted alarmarse, pues lo probable es que obedezca a una causa de debilitación del cuero cabelludo por la enfermedad que recientemente ha padecido. No tenga usted reparo en rasurar al cero su cabello y friccionarse con el siguiente preparado:

Tintura de cantárida	5 gramos.
Idem de jaborandi	15 »
Alcoholato de melisa	15 »
Agua de Colonia	65 »

Suele dar un excelente resultado; de todas maneras, no pierda usted el contacto con el médico.

DISCRETA.—Se le remitió ya el patrón y géneros para la faja, que le ha de resultar sumamente cómoda.

PEPITA.—Para las alfombras de nudos existe un tejido especial sobre el que se borda. La labor es sencilla y requiere únicamente una aguja apropiada, un dibujo que sirva de plan y breves instrucciones, que se le pueden mandar. En cuanto a presupuesto aproximado, es necesario que nos remita las dimensiones.

F. G.—Sólo falta la segunda remesa del «trousseau», puesto que el talón de la primera saldrá antes del 20 del actual. Se amplía la lencería hasta el número que usted encarga. Poniendo los mismos precios que se le dieron para las primeras, debe usted remitirnos 325 pesetas. Esas alfombrillas de dormitorios son en precios muy variables: desde 5 pesetas en adelante las hay muy monas.

ULISES.—En un reciente número de A B C se dedican unas líneas y grabados a las curiosidades históricas de Wamba, entre las que puede admirarse algo de carácter artístico muy interesante. Desde Valladolid existe fácil comunicación con dicho pueblo. No podemos ser más extensos.

D. L.—En vista de su carta, se da gran actividad a la canastilla, y esperamos tenerla terminada en unos quince días. El adorno de la misma se hace con batista fina y encajes blancos con unos discretos lazos rosa.

U. B.—Se facturan los trajes al punto que indica, remitiéndole el talón para que pueda recogerlos o reclamar en caso necesario. El pechero fantasía se le manda sin pegar, conforme a su deseo, para que usted pueda pegarlo a la altura que le acomode. Con el encargo se remite la labor empezada de los pañitos de altar y el material preciso. Puede consultarnos cualquier duda, a la que se contestará con el mayor gusto.

M. F.—La carpeta de repujado en cuero puede resultar, en el tamaño que usted desea, en unas 75 pesetas. Llevará patines apropiados. Si, como dice, tiene ahí elementos, puede mandarla armar; de lo contrario se terminaría aquí todo el trabajo.

MONINA.—Ya ve usted cómo con sólo el uso de la «Loción Onduladora» ha logrado usted también fortalecer su cabello, a la par que ha conseguido una perfecta ondulación de aspecto natural. Ya le anticipábamos que la tenacilla es casi siempre el mayor enemigo del pelo. Se le manda el segundo frasco.

PAQUITA.—No precisa, en el «batik», que los dibujos sean de asunto determinado; siempre han de tender a cuestiones de sabor oriental, puramente decorativo. Las florecillas pequeñas y sencillas, combinadas con asuntos lineales que las encuadren, son muy apropiadas. Efectivamente; si usted lo desea, se le pueden mandar dibujos y algunas instrucciones.

N. U.—Una desinfección barata y de bastante eficacia es la que proporciona el azufre quemado en una habitación herméticamente cerrada. Al efecto, se tapan con unas tiras de papel todas las junturas de ventanas y balcones, se echa el azufre sobre unos braserillos con fuego y se cierra rápidamente la puerta, colocando inmediatamente también tiras de papel todo alrededor y trapos por debajo; bastan unas cuarenta y ocho horas para que consideremos la habitación desinfectada. Ha de entrarse en la misma con las narices tapadas y abrir inmediatamente la ventana que se halle más próxima, cerrando nuevamente la puerta, para que se vaya ventilando.

R. L.—El uso de las pinzas es bastante molesto como depilatorio si el vello a depilar es abundante. Únicamente resultan cómodas si los pelos son poco abundantes. Como depilatorio conocido y eficaz acostumbramos a recomendar a nuestras lectoras la «Forcina», que es una pasta adhesiva que carece de toda clase de componentes perjudiciales.

H. O.—Decimos a usted lo mismo que a la anterior lectora, y además que la depilación eléctrica es, desde luego, la más eficaz de todas, pero muy lenta, y no se halla al alcance de las pequeñas poblaciones. Le recomendamos lea los trabajos sobre «Higiene de la Belleza» publicados en el primer semestre del presente año en esta Revista, donde se explica claramente ese procedimiento depilatorio.

CONQUENSE.—Puede usted ensayar las vendas de goma que se colocan una o dos veces al día, durante una media hora solamente, y adquirirá paulatinamente su forma primitiva. No olvide tampoco un ejercicio moderado a diario si, como dice, su salud es perfecta. La tendencia a engordar se combate, a nuestro juicio, con régimen alimenticio y ejercicio metódico, que en un principio ha de ser moderado. Si al iniciar sus paseos notase fatiga considerable o alguna anomalía, no deje de consultar con el médico. De no ser así, poco a poco irá usted cobrando esbeltez y agilidad.

LA SECRETARIA

Fuera Brillantina India

SIN TEÑIRLAS
NI ARRANCARLAS



(SIN GRASA)
GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TEÑIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exíjase en la etiqueta la figura de la India, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



Constantes peligros

acechan al hombre maduro cuando el decaimiento de su organismo le deja indefenso contra los achaques de la edad.

Para evitar el quebranto de los años, adquirir sangre nueva, pura y sana que prolongue la vida y las energías de la juventud, basta tomar el potente regenerador

HIPOFOSFITOS SALUD

Nunca es tarde para beneficiarse de sus maravillosos efectos. Cerca de 40 años de éxito creciente

Aprobado por la Real Academia de Medicina.
Pedid SALUD.
Rechazad imitaciones.

La Salud de Nuestros Hijos

La biblioteca consta de nueve tomos en octavo, encuadrados, que se venden separadamente al precio de 4 pesetas.

Sus títulos particulares pueden dar idea del interesante contenido de cada volumen.

1.º CUIDADOS DEL NIÑO ANTES DE NACER Y AL VER LA LUZ.—Doctor Isidoro de la Villa, Catedrático de Obstetricia y Ginecología.

2.º LA LACTANCIA.—Doctor Baltasar Hernández Briz, Médico ex-jefe de la Inclusa, de Madrid.

3.º LA DENTICION.—EL DESTETE.—LOS PRIMEROS PASOS.—LAS PRIMERAS PALABRAS.—Doctor J. A. Alonso Muñoyerro, Médico de la Inclusa de Madrid, y de la Institución municipal de Puericultura.

4.º LA HABITACION.—EL VESTIDO.—LA COCINA DEL NIÑO.—Doña María de Covadonga Villegas, Maestra nacional, Profesor Mercantil.

5.º DESARROLLO E HIGIENE DEL NIÑO (Desde el comienzo de la segunda infancia).—Doctor Carlos S. de los Terres, Profesor del Instituto Rubio, Médico de «La Gota de Leche».

6.º ENFERMEDADES MAS FRECUENTES EN EL NIÑO.—Doctor J. García del Diestro, Director de un Servicio para enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.

7.º DEFENSA DEL NIÑO CONTRA LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.—Doctor Angel Villegas Gallifa, Director del Sanatorio de El Escorial.

8.º LA SALUD DEL ESPIRITU DEL NIÑO.—Don Domingo Barnés, Catedrático de Paidología de la Escuela Superior del Magisterio.

9.º NORMAS DE EDUCACION SEXUAL Y FISICA.—Doctor César Juarros, Médico Director de la Escuela Central de Anormales.—Profesor de Psiquiatría del Instituto Español Criminológico.

Organizador:

D. Eduardo Villegas
Catedrático.

Precio de cada volumen: 4 ptas.

PEDIDOS DE ESTAS OBRAS A LA
Editorial Renacimiento

San Marcos, 42.—Madrid



En farmacias
droguerías y
Centros de Especificas



MEDICO-ORTOPEDICO

J. CAMPOS -- UNICO EN MADRID
15 AÑOS DE PRACTICA
Bragueros, fajas y aparatos ortopédicos, aplico científicamente. — Curación de la hernia en el niño sin operar.
Augusto Figueroa, 8.—MADRID

Lea las obras de la

Baronesa de Orczy

Renacimiento.—MADRID

Correspondencia particular

E. F.—Vea la anterior respuesta a otra lectora que nos honra consultándonos sobre el mismo caso.

FE.—Ambas mantelerías se le remitirán dentro de diez días; son en los tonos más parecidos a las muestras enviadas por usted, pues ya le dijimos la dificultad de hallarlas en iguales.

PILIN.—En aplicaciones de pirograbado de terciopelo sobre un buen raso, habría de resultar excelente la labor. Si además lo borda usted con hilillos de oro y pedrería, el efecto ha de ser magnífico y siempre menos trabajoso que completamente bordado en oro y piedras.

V. Q.—Recibidos los trajes. Vemos que tienen un perfecto arreglo eligiendo un modelo para el que haya suficiente tela, como son algunos de los que usted nos indica. Entre ellos puede prescindir de los números 45 y 47; díganos cuál de los

otros prefiere; el precio ha de alterar muy poco.

UNA VIGUESA.—En tonos claros resultan los guantes de gran novedad; generalmente «beige» pálido, barquillo y gris perla, como mejor armonicen con los tonos del vestido.

C. Z.—El «Tartarin de Tarascón», de Daudet, novelista francés del siglo pasado, es obra de indudable mérito, en cuyo protagonista quiso unir el autor a la par las personalidades de Quijote y Sancho. Hay múltiples ediciones en castellano, algunas de vulgarización, cuyo importe no alcanza a una peseta.

R. S.—Para delantalitos del nene le aconsejamos tejidos de color sufrido y lavables; los colores hueso se estilan mucho y no pierden nada. Hay dibujos lindísimos y colores unidos en estas telas.

PURITA.—Nos parece muy bien su actitud ante la conducta de su futuro. Si es sincero en sus manifestaciones demuestra impresionarse fácilmente por alguien que no quiere a usted bien, y él mismo debe buscar la demostración de que

está equivocado; el hacerlo usted sería descender demasiado. Este es nuestro honrado parecer.

T. I.—Con mucho gusto se acepta su encargo. A las muestras que usted elija debe unir el color de los botoncitos. El nácar se lleva mucho, lo mismo que para las hebillas. Todo puede estar listo a mediados del actual si usted nos contesta pronto.

D. C.—Sólo hacemos uso de esta Sección para referirnos a los encargos, cuando con ello no se retrasa el que nuestras lectoras tengan conocimiento de aquello que les interesa, y en cualquier caso si no se nos envía el franqueo correspondiente para la respuesta. Si el encargo es de importancia, en ningún caso acostumbramos a retrasar la respuesta por esperar a la salida del número. Hay caso, como el de usted, en que las lectoras nos piden respuesta en esta Sección. Con esto queda satisfecha su curiosidad, y además le manifestamos, con mucho gusto, que se le bordan y enviarán las dos docenas de pañuelos en colores pálidos.

Lea usted mucho por poco dinero

La Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una	podrán adquirirse por	7,00 ptas.
Tres	"	9,75 "
Cuatro	"	12,00 "

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0,50 ptas. para el franqueo.

Biblioteca "EVA"

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer.)

	Pesetas.
MATILDE AIGUEPERSE	
La senda tiene espinas...	4,00
Desquite...	4,00
La hermana mayor...	4,00
Kerdelek quiere. Kerdelek puede...	4,00
MATILDE ALANIC	
El milagro de las perlas...	4,00
LUISA M. ALCOTT	
Las cuatro hermanitas...	4,00
JEANNE DE COULOMB	
Cetro de oro...	4,00
Pescadora de luna...	4,00
La isla encantada...	4,00
La fuerza irresistible...	4,00
Tierra prohibida...	4,00
Firme como la roca...	4,00
Humo de gloria...	4,00
La casa de los caballeros...	4,00
La ciudad de la paz...	4,00
La que separa...	4,00
La villa del Paraíso...	4,00
El camino de ronda...	4,00
La sortija de Gastón Febo...	4,00
M. DELLY	
En las ruinas...	4,00
RIDER HAGGAR	
El collar de Wanderer...	4,00
L. DE KERANY	
El yugo de amor...	4,00
MARYAN	
La sortija de ópalo. (Segunda edición.)...	4,00
Un nombre...	5,00
La casa de los solteros...	4,00
El palacio viejo...	4,00
La sobrina del vizconde...	4,00
La corte de las damas...	4,00
Una barrera invisible...	4,00
El eco del pasado...	4,00
La herencia de Boirsredon...	4,00
La gran ley...	4,00

Errores del corazón...	4,00
El delito de Clotilde...	4,00
Matrimonio moderno...	4,00
Anita Damoren...	4,00
La dote de Nicoletta...	4,00
Matrimonio civil...	4,00
La casa sin puerta...	4,00
Un legado...	4,00
La casa solariega...	4,00
El palacio de Tellemont...	4,00
Una promesa...	4,00
Lady Fryda...	4,00
Alrededor de una herencia...	4,00
La fortuna de Montligné...	4,00
Novela de otoño...	4,00
Una boda en 1915...	4,00
La señorita Kervallez...	4,00
La florida...	4,00
Los tutores de Mérie...	4,00

BARONESA DE ORCZY

Yo castigaré...	4,00
El misterioso Pimpinela...	4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata...	4,00
Eldorado...	4,00
El caballero de la sonrisa...	4,00
Un conde del siglo XVIII...	4,00
Amado de los dioses...	4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata...	4,00
El águila de bronce...	4,00
El primer sir Percy...	4,00
Un hijo del pueblo...	4,00
El favorito de S. M...	4,00
La legión de honor...	4,00
Castillos en el aire...	4,00
El hombre gris...	4,00
Flor de lis...	4,00
Nicoletta...	4,00
Los candelabros del Emperador...	4,00
La madeja enredada...	4,00
El gobierno de Peticot...	4,00
Fuego en rastrojo...	4,00
El nido de gaviñanes...	4,00
Una mujer fiel...	4,00
La desposada de las llamas...	4,00
Cara de cuero...	4,00
Boadicea...	4,00

CAROLA PROSPERI

La casa maravillosa...	4,00
------------------------	------

OLGA WOLBRUG

Pendiente fatal...	4,00
--------------------	------

Lea usted, que le interesa

COMPRE USTED LAS OBRAS DE

**M. Maryán, Jeanne de Coulomb, Alanic
y Baronesa de Orczy**

SON LAS MAS LEIDAS POR TODAS LAS MUJERES

Dirijan sus pedidos a la

EDITORIAL RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42.—MADRID

CUPÓN

La suscriptora D.^a

de

provincia de solí-

cita el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

(1) Táchese el número que convenga e indíquese, del anuncio más arriba inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.



Elegante jarrón de flores para adorno de mesa.

TODAS LAS SEÑORAS DEBEN DE CONSULTAR LOS NUEVE TOMOS DE

LA SALUD DE NUESTROS HIJOS

Ayuntamiento de Madrid

PARIS Y BERLIN BELLEZA

Grand Prix et Médailles d'Or.

"ROSAS Y CLAVELES"
COLONIA :- LOCION

Reproducen el perfume intenso de los rosales de España, a la vez que la delicada fragancia del clavel blanco. Constituye un incomparable bouquet fino, de gran firmeza y originalidad.

Rhum Belleza A base de nogal. Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin tenerlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa; se usa igual que el ron quina.

OTRAS ESPECIALIDADES: Loción cutánea contra las arrugas, granos, etc.—Cremas y polvos.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal.—En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Bernardo Irigoyen, 263.—FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS, Badalona (España).



Depilatorio Belleza Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz el vello y pelo de la cara, brazos, nuca, etc., sin perjudicar el cutis. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Tintura Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanla NEGRO, CASTAÑO OSCURO, CASTAÑO NATURAL, CASTAÑO CLARO. Es la mejor, más práctica y más económica.



Un famoso astrólogo hace una oferta notable



Le dirá GRATIS

¿Su porvenir será feliz, dichoso, afortunado? ¿Tendrá éxito en el matrimonio, en sus especulaciones, ambiciones, deseos? ¿Cuáles son sus amigos, sus enemigos? Y muchos otros datos importantes que sólo la Astrología puede revelar.

¿HA NACIDO BAJO AFORTUNADA ESTRELLA?

RAMAH, el célebre Orientalista y Astrólogo cuyos estudios astrológicos y consejos han suscitado millares de cartas de agradecimiento del mundo entero, le hará tener GRATUITAMENTE, después de sólo pedida indicando su nombre, su dirección, la fecha exacta de su nacimiento, por su método incomparable de análisis astrológico de su vida y de su porvenir, junto a sus Consejos Personales, encierra datos susceptibles, no sólo de extrañarle, sino de maravillarle. Sus Consejos Personales tienen el poder de cambiar favorablemente el transcurso de toda su vida. Escriba en seguida y sin dilación, eso para su interés, a RAMAH, folio 51 A. 44, Rue de Lisbonne, París. Una gran sorpresa le aguarda. Si quiere puede añadir a su carta 80 céntimos en sellos de Correos de su país para cubrir gastos de correo envío, etc.

Franqueo para Francia: 40 cent.

A. E.

La Moda Elegante Ilustrada

REVISTA QUINCENAL PARA SEÑORAS CON LOS ULTIMOS
MODELOS DE PARIS Y LONDRES

Administración: Costanilla de los Angeles, núm. 18

MADRID



FAJAS
: Corsés :
Sostenes
JUSTO

Carmen, 10.
: MADRID :



SENOS

desarrollados, reconstituidos, hermoeados, fortificados en dos meses con las

PILULES ORIENTALES

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar a salud. J. Raté, pharm., 45, rue de l'Échiquier, Paris. — Un frasco se remite por correo, enviando 7,50 pesetas en libranzas o sellos a Product s Ratié, Balm s 87, Barcelona. — De venta en Madrid: Farm: Gayoso, Arenal, 2. — Barcelona: Segala, y todas farmacias.

ANEMIA

DEBILIDAD
Curadas por el

Verdadero

HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable. — Exigir el verdadero. — 14 R. Beaux-Arts. — PARIS

COMPRE USTED EL LIBRO

"LAS TRES COCINAS,"

La cocina moderna, La cocina en el campo, La cocina dietética
(7.ª edición).

por MARIA LUISA ALONSO DURO

Lea usted las obras de

Ricardo León

PEDIDOS A

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42.

MADRID

Lea usted las obras de

Concha Espina

PEDIDOS A

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42.—MADRID

Señoras:

El único producto que debéis usar para mejillas y labios, es el nuevo ROJO MISTERIO.

Dura puesto doce horas y produce encantos extraordinarios.

PRECIO: SEIS PESETAS

Casa Vázquez

San Onofre, 6.—Madrid



ACADEMIA DE CORTE

CONFECCION

PARA SEÑORITAS

MARIA DE GUZMAN, 4

duplicado, principal derecha.

